

12. LA ANTIRREPÚBLICA

La euforia del liberalismo había transformado las relaciones con el conservatismo en una oposición cada vez más radical tanto por razones ideológicas, filosóficas, políticas y personales. La abstención decretada desde 1933 por los conservadores había dado ventajas fundamentales al Partido Liberal y sus costos estaban conduciendo al Partido Conservador a formas de oposición cada vez más radicales y, tal vez, desesperadas. Las anunciadas reformas del presidente Alfonso López Pumarejo tensionaban aún más el clima político. El Partido Conservador, con muchos matices regionales, albergaba en su seno dos grandes tendencias: la de los tradicionales líderes que dominaban los directorios, bajo la influencia de Laureano Gómez, que empezaron a identificarse como "los civilistas" o los herederos de los "históricos", la vieja tendencia doctrinaria de finales del siglo XIX y comienzos del XX, y las tendencias nacionalistas que, crecientemente influenciadas internacionalmente por los fascismos, trataban de influenciar las filas del partido con las consignas en boga en ese momento, el antisemitismo, el racismo, el nacionalismo extremo y el anticomunismo militante, entre sus principales rasgos, y en lo político, el desprecio por la democracia.

En el contexto mundial, la respuesta global de los movimientos socialistas y comunistas era liderada desde el Komintern, Internacional Comunista o III Internacional, ya bajo la hegemonía de Stalin, el cual, en agosto de 1935, luego de su VII Congreso realizado en Moscú, había lanzado la política de los "Frentes Populares Antifascistas", como estrategia de alianzas con fuerzas liberales y democráticas con el fin de contrarrestar el avance fascista; contemplaba, además, esta estrategia políticas sindicales concertadas con dichos partidos y sus gobiernos, incluso ablandando la confrontación patronal en algunos países, luego de que en años anteriores se había declarado como enemigo principal a los socialistas y socialdemócratas y una política de confrontación radical en el mundo del trabajo³³⁹.

Las doctrinas fascistas se habían consolidado desde 1933 con el ascenso al poder de Hitler y se estaba formando una red de alianzas con diversos partidos no solo europeos, sino de otras regiones del planeta en tanto que el prestigio de Hitler y Mussolini iba en

339 Los sectores influenciados por León Trotsky estaban siendo "purgados" desde su expulsión en 1929, y de manera intensa en esos años, de los partidos comunistas influenciados por Moscú.

ascenso³⁴⁰. Estas políticas pronto tendrían sus influencias en Colombia y contribuirían al profundo sisma, creciente e irreconciliable, entre liberales y conservadores. La República española entraba en una profunda crisis tras el triunfo electoral en febrero de 1936 del Frente Popular, y sus contradicciones la hundirían definitivamente en el camino irreversible de la guerra civil.

En Colombia, las fuerzas internas de las derechas empiezan a reconfigurar sus antagonismos, enfrentando las políticas liberales. En el año 1936 se presentan los primeros choques discursivos frente a las reformas de la "Revolución en Marcha". Consideramos que este es el episodio que marca el comienzo del camino de no retorno de la confrontación de los partidos tradicionales y el ascendente de violencia que llevará al clímax del 9 de abril de 1948 y a los conflictos posteriores que marcaron el estallido de una verdadera guerra civil. Las reformas de 1936 son el camino de la "revolución imaginada" que posteriormente llevaría al país a la "revolución frustrada" por una portentosa contrarrevolución que llevó al país a la restauración de un orden perdido y que significó el período de la Violencia, por lo cual vamos a mirar en detalle lo sucedido y las características de los discursos de ese agitado año. En adelante las palabras "golpe militar", "guerra civil", "estrategia" y "conspiración" llenarán el espectro de la República, y los referentes internacionales guiarán la pauta de los debates.

El conservatismo: entre la abstención y la autodefensa

Para los comicios de noviembre de 1933, el Partido Conservador se había declarado en abstención, alegando falta de garantías, y, en consecuencia, el liberalismo triunfó desde entonces de manera arrolladora, pero con el manto de la duda por parte de la oposición, que le acusaba de haber realizado fraude; igualmente, sus representantes se retiraron de las corporaciones electorales³⁴¹. Desde las elecciones para concejales del 1 de octubre de 1933, por orientaciones lideradas por Laureano Gómez, la no participación consolidó una rápida hegemonía liberal que diluyó las mayorías conservadoras. Al no tener acceso a la burocracia colombiano y tener que hacer oposición sin puestos de poder en el gobierno, los cuadros políticos de las provincias entendieron que la política de su líder de "hacer invivible la república" consistía en el sabotaje de los gobiernos locales, lo cual incentivó los pequeños roces y enfrentamientos por fuera de los escenarios naturales de la política: los concejos municipales, las asambleas departamentales y el parlamento. Así las cosas, las confrontaciones se hicieron más agresivas y personales. Pero la disolución de las mayorías no tenía que ver únicamente con el no acceso a la burocracia. También tenía que ver con

340 La política antifascista fue un hecho mundial desde 1931. En la URSS y en el comunismo europeo fue un hecho relativamente tardío, tras políticas ambiguas que por debilitar a la socialdemocracia ayudaron al triunfo de Hitler y su arribo al gobierno en 1933. Tal vez el suceso que prendió las alertas fue el extraño incendio del Reichstag o parlamento alemán pocos días después de la posesión de Hitler como canciller, el cual fue atribuido a los comunistas. HOBSSAWM, Eric J. Historia del siglo XX, op. cit., Capítulo V, Contra el enemigo Común, p. 153, ss. Para América Latina ver en síntesis ALCÁZAR Joan del, et al. Historia contemporánea de América Latina. México, UNAM, 2003. p. 299, ss.

341 Directorio Nacional Conservador. Resolución de 13 de noviembre de 1933.

la violencia que los partidarios del gobierno ejercían contra los opuestos. Para poner un ejemplo, en los cálculos conservadores de los asistentes a la convención de abril de 1935, estaban el número de muertos que había que poner para participar en unas elecciones, en ese momento se estimaba en unos 600³⁴².

El sector de los nacionalistas, abanderado por Augusto Ramírez Moreno, confrontaba a Gómez, oponiéndose a la política abstencionista, señalando que "acabaría con la mística del partido". Durante los meses anteriores a la campaña presidencial de 1934, los conservadores fueron ambivalentes entre lanzar o no un candidato o apoyar la candidatura liberal, dadas las conversaciones personales que adelantaron, casi como un secreto a voces, los antiguos amigos y Aliados de viejas batallas, Laureano Gómez y Alfonso López Pumarejo³⁴³. El sector de Ramírez desconfiaba de Laureano Gómez, dado que consideraba que su posición favorecía a los liberales y especialmente a la candidatura de López³⁴⁴.

En 1935, ya posesionado el gobierno de la "Revolución en Marcha", se reunió la Convención Conservadora, que ratificó la determinación de lanzar de nuevo la abstención total, en un manifiesto redactado por Mariano Ospina Pérez y por Augusto Ramírez Moreno, en el que analizan minuciosamente los resultados electorales desde 1930, departamento por departamento, para llegar a la conclusión de que mediante el expediente del fraude de 122.000 votos en tres departamentos, y 138.000 abstenciones conservadoras en 6 departamentos se sostuvo el triunfo liberal. El manifiesto conservador termina diciendo:

[...] Nuestro Partido hizo historia ejemplarísima en la guerra, en la paz, en la oposición parlamentaria y en sosiego de los gobiernos constitucionales. La abstención es otra manera de servir y de padecer, de luchar y de triunfar [...]³⁴⁵.

El 5 de mayo de 1934, el gobierno de Olaya implantó el uso de la cédula de ciudadanía y estableció el censo electoral permanente que tanto temían los conservadores, lo cual acentuó la política de abstención. A esto se ligaban las débiles respuestas que el presidente Olaya daba a los graves hechos de violencia de liberales contra conservadores, durante todo su gobierno. Finalmente, las elecciones de 1934 se dieron sin candidato conservador y en un distanciamiento de Olaya y López, dado que se atribuía una alianza Gómez-López para apoyar la candidatura del segundo.

342 Aunque la cifra parezca exagerada, el temor era real; el cálculo se atribuye al delegado del directorio de Caldas, Fernando Londoño, en el marco de la convención reunida el 6 de abril de 1935 en Bogotá: de los 600 muertos que habría en el país, el dirigente estimaba que un centenar serían de su departamento. OCAMPO, Francisco José. Memorias inconclusas de un amnésico. Bogotá, Cosmos, 1979. p. 178, ss.

343 Laureano Gómez y López Pumarejo fueron grandes amigos. Se pusieron de acuerdo en varias ocasiones en los debates cuando compartían legislatura como congresistas, Laureano tuvo algún vínculo laboral con el banco de la familia del segundo, y se supone que López cooperó con información confidencial del banco para los debates en que el primero acusó de indigno al presidente Marco Fidel Suárez, en 1921 y que lo llevaron a renunciar. HENDERSON, James, La modernización... Op. cit., p. 140 y ss.

344 RAMÍREZ MORENO Augusto, La crisis del partido Conservador en Colombia Bogotá, Tipografía Granados, 1937, p. 27 y ss.

345 El Tiempo, 04 - 18 - 1935.

López Pumarejo fue elegido como candidato único, y al no haber jurados conservadores el fraude liberal fue evidente. Nunca antes el Partido Liberal tuvo tal votación ni nunca la volvería a obtener³⁴⁶. La abstención consolidó la hegemonía liberal primero en los concejos, luego en el parlamento.

La oposición, dirigida por Gómez, en adelante fue vacilante, unas veces hablaba de colaboración con el nuevo gobierno, otras que López era ilegítimo, en alguna ocasión propuso que hicieran resistencia pasiva como la de Gandhi, incluyendo el pago de impuestos, entre tanto algunos conservadores desconfiaban de su amistad con López.

En octubre de 1935 se habían realizado las elecciones para Concejos municipales, que contaron con la participación de los conservadores, las cuales fueron particularmente violentas; hubo muchas trifulcas, que arrojaron un saldo de varios muertos, el incendio de la casa conservadora en la ciudad de Cali, y en Manizales fueron asaltadas las instalaciones del diario conservador "La Patria", evidenciando así el peligro que implicaban en Colombia los "años electorales" para el conservatismo bajo la República Liberal, según el decir de sus militantes. Gómez, poco a poco, se fue distanciando de López, hasta convertirse en acérrimo opositor, e inclusive muy posiblemente en conspirador, si fueran creíbles las informaciones disponibles que veremos adelante.

Desde el comienzo de su gobierno, López lanzó una ofensiva "antioligárquica" en sus discursos, que prendieron las alarmas de cafeteros, terratenientes y empresarios. Hablaba de los privilegios tributarios de los sectores económicos más pudientes, de la necesidad de las transformaciones de la propiedad agraria, de la modernización de las relaciones laborales, así como las necesidades de reformas en muchos campos como el educativo. Unos días después de iniciado su mandato, la *Sociedad de Agricultores, SAC*, impulsó la creación de la *Liga Nacional para la Defensa de la Propiedad*, integrada por algunos líderes cafeteros y terratenientes del centro del país, quienes formaron la organización patronal que pronto se transformó en el *Sindicato Central de Propietarios y Empresarios Agrícolas*. Bajo el lema "propietarios de todo el país, uníos" impulsaron con otros sectores políticos el primer partido corporativo por la defensa de la propiedad, denominado *Acción Patriótica Económica Nacional, APEN*, que fue lanzado en marzo de 1936, cuyo principal objetivo fue oponerse a las reformas progresistas del liberalismo³⁴⁷, iniciando una ofensiva de las derechas que irá en ascenso en los años siguientes.

346 [...] Esta circunstancia [la abstención conservadora] hace que López gane sin contendor alguno en unas elecciones, que podríamos, cuando menos, calificar de "irregulares". La votación en Boyacá, obviamente toda de origen liberal, aumentó en esta ocasión de 76.777 en octubre de 1933 a 121.614 en las elecciones de 1934, votación que nunca habían obtenido en su historia los dos partidos sumados, antes de las también irregulares elecciones de 1933. A nivel nacional la situación fue similar. El sólo liberalismo alcanzó cifras superiores al total de los electores antes de 1933, cifra que no obtendría de nuevo durante el resto de la década. (Véase Gráfico N°. 3 VARIACIÓN ELECTORAL DEPARTAMENTAL 1922-1939) [...] GUERRERO, Javier. *Los Años del Olvido...* op. cit. p. 222. Estos aspectos están ampliamente analizados y demostrados con gráficos y cifras en la obra citada, Cuarta parte en la sección "de la abstención a la "acción intrépida" p. 219 ss

347 CARBONELL, Abel, *La quincena política*, Bogotá: Imprenta Nacional, 1952, vol. 3.

La fragmentación del liberalismo y de las fuerzas que se decía apoyaban la *Revolución en Marcha* era cada vez más evidente. La Unión Nacional de Izquierdas Revolucionarias, UNIR, de Jorge Eliécer Gaitán, que se formó a mediados de 1933 como una reacción a la lentitud de las reformas y al poco compromiso de los liberales y del presidente Olaya, amenazaba con transformarse en un movimiento radical, que acusaba al gobierno de no tener compromiso con las necesidades de los sectores populares. El gaitanismo, aunque todavía no fuera clara su fuerza electoral, en 1934, en el primer año del gobierno reformista se veía como una tendencia política en ascenso que estaba buscando espacio en el panorama político. Nada era fácil, el presidente se estaba quedando solo con su pequeño círculo de gobierno. Aunque la UNIR de Gaitán con bajo perfil se disolvió al llegar al parlamento con muy baja votación en 1935, durante el primer año López y su equipo de gobierno lo consideraron un movimiento de oposición. En los meses siguientes Gaitán se acerca y forma parte de las fuerzas que se alinearon con "la Revolución en Marcha", y en 1936, nombrado por López, tuvo una corta experiencia de escasos ocho meses como alcalde de Bogotá.

El descontento y el malestar rural de los años treinta eran muy extendidos y llegaban a su clímax a mediados de la década. Cuando López asciende a la presidencia está a punto de explotar la situación, se anunciaba la formación de guerrillas agrarias en las zona del Sumapaz y se reportaban conflictos en casi todo el país hasta el punto de que la Ley de tierras o Ley 200 de 1936 es considerada por algunos analistas como la válvula de escape que conjuró ese problema temporalmente en algunas zonas, pero desató inconformismo en otras, sobre todo entre los terratenientes³⁴⁸.

De otra parte, la izquierda comunista veía con desconfianza los planteamientos del gobierno de la "Revolución en Marcha", al cual se opuso desde la campaña electoral en la que lo enfrentó con la candidatura del activista indígena Eutiquio Timoté. Dogmáticamente aferrado a las orientaciones del Komintern, calificó inicialmente las iniciativas más importantes de López de "demagógicas" y de "actos de charlatanería". En 1935 había declarado que "el principal enemigo del proletariado, de su partido de vanguardia y de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo y de su partido de vanguardia es el partido liberal, sobre todo su llamada izquierda y dentro de esta izquierda la variedad fascizante denominada unirismo"³⁴⁹. Solo a finales de 1935, cuando se proclamó la política de los Frentes Populares, se produjo el respaldo a estas políticas, y se convertiría en un sector incondicional del estadista, hasta el punto de que esta cercanía tuvo que ver con muchas de las reacciones contra sus propuestas. El acercamiento casi automático que se dio en

348 Henderson va más allá: "Entre 1930 y la aprobación de la Ley 200, el descontento rural aumentó geométricamente. Para 1933, el fermento había llegado a tal punto en Sumapaz que El Tiempo reportó "una guerra de guerrillas" en toda esta región". Y luego afirma de manera concluyente: "Los colombianos ricos temían que su país se encontrara al borde de la revolución social" Además señala que: "Antes de que la Ley 200 le pusiera fin, la invasión de tierras se extendió más allá de Viotá y del Sumapaz a Caldas y al norte del Valle, y a dispersas zonas donde había grandes haciendas en Santander, Antioquia, Bolívar y Magdalena". HENDERSON, James. La Modernización en Colombia. Op cit. p. 321. La referencia es de El Tiempo, 3 de septiembre de 1933.

349 El Bolchevique, N.º 37, 1935. Citado por TIRADO, Álvaro. López Pumarejo, La revolución en Marcha. En: TIRADO, Álvaro, ed., Nueva Historia de Colombia, Bogotá, Planeta, 1989. Vol. 2, T.1, p. 311.

noviembre de 1935, tras el VII Congreso del Komintern, entre los dirigentes del Partido Comunista fue un alivio para la soledad del gobierno, que a partir de la presentación de su programa fue siendo abandonado por su partido, pero, paradójicamente, el acercamiento de los comunistas causó un afianzamiento de la oposición conservadora y la división de su propio partido, dado que algunos sectores y líderes veían con desconfianza estos acercamientos, dándole la razón a los señalamientos de las derechas que cada vez con más frecuencia tildaban de comunistas sus reformas.

Igualmente, el acercamiento que antecedió al acto de posesión de López entre este y Laureano Gómez se convirtió luego en el factor más importante en el distanciamiento definitivo y conflictivo del caudillo conservador. Varios hechos pudieron causar este distanciamiento que le costó mucho a la paz y la política colombiana. Laureano Gómez, aunque nunca lo aclaró, en adelante decía con frecuencia que su antiguo amigo lo había "engañado"³⁵⁰.

Las reformas liberales fueron dañando el clima político. Gómez estaba en una posición cada vez más doctrinaria y antiliberal, y López más radical y reformista e impulsor de un Estado laico. El primer paquete legislativo, la reforma educativa, cuyo debate fue sustentado por Luis López de Mesa, fue bien recibido incluso por el mismo Gómez. El disenso surgiría con la discusión sobre el Tratado de Río, al que Gómez se opuso de manera implacable, inaugurando un agresivo y radical estilo que nunca abandonó; el patriotismo, la integridad del territorio, fue un tema muy rentable para sus propósitos. En los debates se dieron conatos de violencia física, también se presentaron enfrentamientos con Roberto Urdaneta Arbeláez, el entonces Canciller.

En estos días los discursos de Gómez perdieron nivel, aumentando con frecuencia las descalificaciones, y un grupo de adolescentes lo atacó en enero de 1935, en tanto que su salud estaba menguada. Era un Laureano descompuesto e irascible. Su propósito era sabotear la legislatura reformista del entonces presidente, a cualquier precio; sus contemporáneos anotaban su descuido oratorio y errático y sus energías menguadas. Del otro lado, López no encontraba la forma de pasar los proyectos más importantes de la legislatura; como un acto desesperado para lograr aprobar en la primera vuelta el protocolo de Río, López cometió un error irreversible: nombró a Olaya como canciller para que enfrentara al tribuno conservador, lo cual era inaceptable para los conservadores, pues además de la posición partidista había antecedentes importantes. Antes de la elección, Olaya había intentado sabotear la candidatura de López, y en un acto de lealtad, Gómez le informó.

Ya en la presidencia, en alguna ocasión López le ofreció la Cancillería a Laureano, en los tiempos en que aún eran amigos, a sabiendas de que no aceptaría por su posición sobre

350 Uno de los hijos de López manifestó en una entrevista concedida a *El Tiempo* el 1 de julio de 1984, que después de 1935, los dos líderes "fueron enemigos irreconciliables hasta la muerte". De otra parte, uno de sus más cercanos colaboradores, Arturo Abella, manifestó que Gómez nunca le explicó el engaño de López. El texto mejor documentado sobre estos episodios es, sin duda, HENDERSON, James. *La Modernización...* Op. cit., p. 330 ss.

el protocolo de Río. El nombramiento de Olaya molestó mucho al Partido Conservador y personalmente a Gómez, quien no toleraba la presencia del expresidente. Esto contribuyó a la ruptura definitiva con Gómez, quien al parecer temía al enfrentamiento oratorio con su enemigo. El día que se iban a enfrentar, en medio del debate se desplomó y hubo de ser hospitalizado a causa de un ligero derrame cerebral³⁵¹. Hizo carrera el rumor de que había sido envenenado, rumor que el mismo Laureano había ayudado a difundir. Durante un año que duró recuperando la salud, se pudo presentar sin tropiezos el primer paquete de reformas de la "revolución en marcha"³⁵².

Un sisma definitivo se produjo desde entonces en las relaciones personales y políticas. El presidente había deteriorado su amistad de manera definitiva con el caudillo de la oposición, lo cual rápidamente se tradujo en odio personal, y el Partido Conservador transformó este discurso irascible en doctrina, sumándole las razones ideológicas del radicalismo nacionalista, donde el uno y los otros convirtieron la política y especialmente el parlamento en un circo romano de pasiones que se transmitían al pueblo por la radio y la prensa, y en todos los mentideros, cafés, tiendas, plazas de mercado del centro y de la periferia, donde se socializaba a través de los directorios y de conversaciones políticas, que al parecer eran muy frecuentes e intensas. Y los directorios transmitían las consignas a través de los gamonales de las provincias.

[...] Durante estos meses la prensa denunció el hallazgo y decomiso de armamentos en diferentes partes del país. En febrero de 1935 se descubrieron armas en Boyacá, Nariño y en otros departamentos, y se rumoraba el ingreso de armas de contrabando. Periódicos liberales expresan su preocupación, por ejemplo, *El Espectador* denunció que "Parece que existe una completa combinación para la introducción clandestina de armamentos en diversas secciones del país. Parece que todos los descubrimientos hechos por la Policía en este sentido últimamente, en el departamento de Nariño como en Tarapacá, tienen conexión entre sí [...]"³⁵³.

Algo extraño estaba sucediendo en el país. Laureano Gómez estaba convaleciente y solo reapareció en la convención de octubre de 1935, que, dominada por los radicales nacionalistas, adoptó duras posiciones contra las reformas liberales, y eligió una dirección colectiva donde Gómez compartía con Mariano Ospina Pérez, Augusto Ramírez Moreno, Pedro María Carreño y el general Amadeo Rodríguez. La embajada de los Estados Unidos registró en sus informes que según fuentes militares no confirmadas durante este año

351 Casi todos los relatos coinciden en que lo que sufrió el orador conservador fue un ligero accidente cerebro vascular o derrame cerebral. Aunque su principal biógrafo habla de un pequeño infarto. HENDERSON, J. *La Modernización...* Op. cit., p. 330 y 331. Villar BORDA, Carlos. *La pasión del Periodismo*. Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 1994.p.166. URIBE, Juan Gabriel. *Una Visión del siglo XX: De Laureano a Álvaro Gómez*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1996, pp. 135 y 145. Entre las más notorias.

352 HENDERSON, J. *La Modernización...* Op. cit., p. 330 y 331, pp. 306-308.

353 13/02/1935 *El Espectador*, p. 3.

de 1935 varios líderes conservadores habrían recibido financiación de un empresario muy prominente para ingresar armamentos desde Brasil e iniciar un alzamiento, que se frustró por la destitución de uno de los oficiales implicados y por desacuerdos entre los conspiradores. Entre los posibles implicados el informe responsabiliza a Gómez, Augusto Ramírez Moreno y Amadeo Rodríguez³⁵⁴.

Otra coincidencia con el mencionado informe de la embajada americana tiene que ver con las convenciones conservadoras de abril de 1935, las cuales fueron un factor de tensiones muy importantes, tanto en el partido como en sus relaciones con el gobierno. En la primera se ratificó la política de abstención y se tomó la decisión fundamental de no participar en las elecciones parlamentarias, con todas las consecuencias que esto tendría.

Las elecciones parlamentarias se realizaron en mayo. Los movimientos distintos al Partido Liberal, que tanto llegaron a preocupar al gobierno, como la APEN y la UNIR, se desinflaron en las elecciones parlamentarias de 1935, en las que no participó el conservatismo. La UNIR obtuvo 3.799 votos, en contraste con los 477.361 del Partido Liberal, y el Partido Comunista, 1.879. Pero el más rotundo fracaso fue el de la APEN, con tan solo 850 votos³⁵⁵.

La convención conservadora de octubre fue decisiva; en ella se proclamó la consigna de "hacer invivible la República Liberal". Se lanzaban a la conquista de la dirección los nuevos nacionalistas, como Gilberto Alzate, y *los Leopardos* daban una batalla definitiva contra la hegemonía de Laureano Gómez. La reunión se hizo a puerta cerrada, y al final de cada jornada se emitía un comunicado de prensa, lo cual se prestó para consejas. Los periódicos liberales informaron que se llegaron a discutir estrategias secretas alrededor de una supuesta "revuelta armada" y se llegó a afirmar que la responsabilidad recayó en Amadeo Rodríguez, Ignacio Rengifo y Pedro J. Berrío³⁵⁶. Todo da pie para pensar que tanto en el lenguaje como en las acciones sectores del conservatismo se preparaban para la acción directa, que tanto pregonaban los fascismos.

La Convención hizo un severo llamamiento al presidente López y al Partido Liberal para que aplazaran su reforma constitucional hasta tanto los conservadores no tuvieran representación en el parlamento, por cuanto según ellos fue el gobierno liberal el que no otorgó garantías para su participación; ello implicaba suspender el programa de gobierno hasta las siguientes elecciones parlamentarias. En su documento final atacó las políticas que frente al catolicismo se pretendían implantar, como la educación laica, la libertad de

354 Es de anotar que este informe es posterior a los hechos. Fue enviado al Departamento de Estado en 1940 (Despacho 1225 del 09/12/1940, p. 1-3 del memorando 1), pero coincide con los informes de la prensa liberal en momentos en que las tensiones no han llegado a sus máximos niveles, pues los primeros reportes de armas son de febrero de 1935. VARELA, David. Documentos de la Embajada: Diez años de historia colombiana según diplomáticos colombianos, (1943-1953). Bogotá, Planeta, 1998. p. 25.

355 TIRADO MEJÍA, Álvaro. La Revolución en Marcha, Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938. Bogotá, Procultura, 1981. p. 133.

356 24/10/1935 El Tiempo, p. 16.

cultos, el matrimonio civil y el divorcio. Rechazó también los ataques a la propiedad y las posibilidades de expropiación sin indemnización. Pero ante todo declaró que las reformas comprometían la paz religiosa y obligaban a la desobediencia³⁵⁷.

Como era de esperarse, el plan de gobierno continuó con la presentación de la reforma constitucional ante un Congreso homogéneamente liberal. Aunque hay evidencias de la preocupación presidencial por la ausencia conservadora, en términos generales había sectores liberales muy complacidos, incluso eufóricos por la ausencia conservadora. Todo indica que la consigna de "hacer invivible la República", en el ámbito de la política, era el comienzo de un camino errático. Una especie de salto al vacío donde el país se acercaba a situaciones irreversibles que se agudizarían a partir del año 1936, el año clave en la legislatura de las reformas.

"El régimen liberal le ha declarado la guerra civil a los colombianos"

Las elecciones de 1935 fueron críticas, pues los conservadores no participaron sino en las correspondientes a los concejos municipales, pero al no tener diputados a las asambleas departamentales, ni parlamentarios, se quedaron sin participación en otros niveles del Estado y en la burocracia. Los diputados elegían de forma indirecta a los senadores y a los magistrados de los tribunales departamentales. Pero lo más grave fue la ausencia de representación parlamentaria para afrontar el debate de las grandes reformas de los años 1935 y 1936, que contemplaban la reforma electoral, la implantación de la cédula electoral, las reformas educativa, laboral y tributaria, entre otros aspectos legislativos, y por encima de todas, la reforma de la sacrosanta y católica Constitución emanada del proceso de la Regeneración de 1886, considerada patrimonio fundamental de la República Conservadora. La reforma constitucional fue radicada a finales de 1935 y comenzó a discutirse en enero de 1936, iniciándose un debate en el Senado entre los liberales y la izquierda de si era conveniente enmendarla simplemente, como lo proponía el presidente López, o era necesario expedir una nueva constitución, como lo pedían otros sectores³⁵⁸.

El 9 de enero de 1936, un comité del Senado que no acogió la propuesta presidencial presentó prácticamente una constitución totalmente modificada; quienes defendían esta postura, incluidos los comunistas, argüían que las grandes mayorías así lo querían. Era una propuesta absolutamente secular, manifiesta e intencionalmente para "desfanatizar" al país y para evitar la excesiva interferencia del clero. El debate se tornó álgido alrededor del tema religioso³⁵⁹.

357 24/10/1935 El Tiempo, p. 16.

358 Los pormenores de estos debates están muy bien detallados en HENDERSON, James. La modernización en Colombia... Op. cit., p. 340, ss.

359 Ibid., p. 342.

Entretanto, Laureano Gómez, con su amigo José de La Vega, inició las actividades del diario bogotano *El Siglo*, y con otros empresarios fundó la emisora *La Voz de Colombia* y la *Revista Colombiana*, tres armas fundamentales para enfrentar el poder de los medios liberales.

En marzo de 1936, el líder conservador Augusto Ramírez Moreno lanzó una arenga por la "La Voz de Colombia", en la que afirmaba que "el régimen liberal le ha declarado la guerra civil a los colombianos"; la idea de la guerra civil radicalizaba los espacios de la política y rondaba las consignas como un fantasma; pero en el centro del discurso estaba el temor por las reformas anunciadas, especialmente las relacionadas con el delicado tema religioso.

Era la continuación de una cadena de sucesos que se inició con la radicación en el Congreso de la propuesta de reforma constitucional del gobierno, continuó con una carta de carácter "discreto y privada, sin propósito alguno de darle el carácter de documento destinado a la publicidad" del Directorio Nacional Conservador al presidente López Pumarejo, y casi simultáneamente una pastoral de los obispos denominada *Manifiesto y protesta ante el pueblo católico contra el proyecto de reforma constitucional y algunas leyes expedidas por el actual congreso*, suscrito por todos los arzobispos y obispos de Colombia.

La carta privada del conservatismo, publicada en primera plana de *El Tiempo*, bajo el titular *El ultimátum conservador a la República Liberal*, cuestiona la necesidad de la reforma constitucional y señala en lenguaje directo que dicha reforma significa muchos males para Colombia, pues es "la imposición de un sólo partido al resto de la nación". Según la opinión conservadora se trata de una reforma "indeseada por la opinión pública", y trata al liberalismo como si acabara de llegar al poder:

[...] como innecesaria que es, el país no la desea, una gran parte del país la rechaza en sus puntos esenciales. Tal reforma si se adoptara, rompe el equilibrio democrático en Colombia, puesto que aparece como un acto de dictadura política, hace imposible la armonía y la tranquila convivencia de los partidos, suscita luchas sociales y religiosas, siembra la inseguridad y la desconfianza en el campo económico, multiplica los problemas del gobierno y le quita en gran parte al advenimiento del liberalismo su verdadero carácter de transición pacífica, puesto que lo exhibe obrando como si lo hiciera una colectividad política victoriosa en los campos de batalla [...] ³⁶⁰.

Son, entre otros, los cargos de que se acusa a la reforma. Además, notifica que se impone a dicho partido la obligación imperiosa defender a toda costa sus principios básicos, "pues pugna abiertamente con los cánones que este partido juzga esenciales a la vida ordenada del país". Luego de otras consideraciones de carácter doctrinario, para finalizar, le advierte al presidente:

360 El Tiempo, 18/03/1936. El ultimátum conservador a la República Liberal, p. 1.

[...] Nosotros no queremos, señor presidente, que la lucha política se enardecza votando la reforma como un cartel de desafío al país y al partido conservador [...] consumada esta reforma [...] toda la esperanza de conciliación, de cordial inteligencia entre el gobierno y el partido conservador desaparecería por completo, y nosotros seríamos los primeros en deplorarlo por los males que podrá ocasionarle al país un estado de cosas que nosotros no hemos querido ni provocado [...] ³⁶¹.

En su parte final le dice al presidente que "aún es tiempo" de que interponga sus oficios como aprestigiado jefe de Estado, "con lo cual le prestaría a la República y a su gobierno un servicio inapreciable". Las firmas las encabezan, obviamente, Laureano Gómez y el *leopardo* Augusto Ramírez Moreno, y entre los firmantes están los principales líderes tanto de la tendencia nacionalista como de la llamada civilista. La declaración de los obispos contra la reforma constitucional, contra las reformas a la educación, la reforma concordataria y el establecimiento del divorcio civil ³⁶², expedida un día antes de la arenga de Ramírez Moreno, el 17 de marzo de 1936, y simultáneamente con la carta conservadora al presidente, afirma que ni los obispos ni sus fieles permanecerán "inermes ni pasivos". La declaración era una mezcla de lo sagrado con la "sacrosanta propiedad privada", donde los temas celestiales se defendían al lado del ataque a los impuestos y a favor de los intereses más prosaicos; señala el documento que a pesar de que los prelados de la Iglesia habían buscado unas relaciones armoniosas con el poder ejecutivo, no lo habían logrado ni con el Congreso, y cómo a pesar de que el señor arzobispo hizo oportunamente los reparos a los proyectos, "haciendo ver los daños que acarrea a la religión la mencionada reforma", sin embargo el legislativo "suprimió de un golpe los artículos que en la Constitución actual tienen algún matiz cristiano", violando el Concordato e imponiendo leyes inaceptables a una nación cristiana, perjudiciales para el bien público, otorgando personería jurídica a las logias masonicas, estableciendo el divorcio vincular dictado por tribunales extranjeros, cobijando a los matrimonios católicos, obligando a los colegios privados a recibir a los hijos naturales y sin distinción de raza ni religión, terminado con esta advertencia:

[...] pero hacemos notar que siendo la ley una ordenación de la razón para el bien común, no es ley ni obliga en conciencia la que va contra la recta razón y contra el bien común, la que es contraria a la Ley de Dios y a la verdad religiosa, porque no se ha expedido en virtud de la legítima autoridad sino abusando de ella [...] ³⁶³.

Se sumaba así la Iglesia a la "desobediencia civil" pregonada en esos días por miembros del Partido Conservador. Luego advertía sin ambages:

361 Ibid.

362 El Siglo 18/03/1936 El Tiempo, 18/03/1936, pp. 1 y 15.

363 Ibid.

[...] esta declaración nuestra no implica ninguna amenaza, ninguna incitación a la rebelión pública porque respetamos y queremos que se respete la legítima autoridad, pero si es una prevención terminante al Congreso de que todo el pueblo colombiano, sin distinción de partidos, está con nosotros cuando se trata de la defensa de su religión y de la guarda de sus derechos y que llegado el momento de hacer prevalecer la justicia, ni nosotros ni nuestro clero, ni nuestros fieles permaneceremos inermes ni pasivos[...]³⁶⁴.

Los términos del mensaje no dejan dudas: *ni nosotros [los obispos y arzobispos], ni nuestro clero [los curas, monjes y párrocos], ni nuestros fieles permaneceremos inermes [sin armas] ni pasivos. ¿Era una declaración de guerra?*

[...] Se sumaba a la palestra la emisora recién inaugurada. En el mencionado discurso de Augusto Ramírez Moreno³⁶⁵, transmitido a las 11 de la noche por la "Voz de Colombia", y con encabezamiento en primera página en los periódicos y reproducido en su totalidad en *El Tiempo* bajo el titular: "Ramírez Moreno incita a sus copartidarios a la revuelta. Pide el desconocimiento de las leyes y de las autoridades", se hacía referencia a la propiedad privada, a la educación y a la deshonor a la que el régimen liberal había sometido a la patria; se iba lanza en ristre contra la reforma constitucional, la "educación impía", en favor "de una sociedad con sentido jurídico", "que hace respetar las fronteras", "que no desdeña el valor del patrimonio", "donde la virtud es posible y el honor de nuestras hijas se encuentra a salvo". La extensísima pieza oratoria inicia hablando de "una patria invadida [...] yo quiero una patria justa, grande y moral donde la familia sea respetada [...] el concepto de la propiedad intocado, la educación inspirada en los principios eternos de Dios [...]"³⁶⁶.

Posteriormente hace una extensa referencia a la guerra civil, señalando ambiguamente que "El Partido Conservador no ha pensado, no puede pensar en la guerra civil", pero, de manera contradictoria, evocándola positivamente como una época en la que fue "el fanatismo que dio grandeza al siglo pasado" pero ahora se encontraba con "un pueblo que había degollado las preocupaciones de las doctrinas para sustituirlas por la agitación [...] y solo movido por las preocupaciones egoístas"; [...] para luego afirmar, siempre de manera ambigua:

[...] Pensábamos entonces en la guerra civil no como una cosa posible [...] sino como un objeto de museo o como un motivo para especulaciones históricas [...] Pero el régimen actual le ha decretado la guerra civil a los

364 Ibid. También fue publicado con despliegue por *El Tiempo*, 18/03/1936, p. 1 y 15.

365 *El Tiempo*, 19/03/1936, p. 1 y 15. En adelante vamos a referirnos a dicha transcripción, haciendo un esfuerzo de depuración de la retórica para entresacar las ideas sustanciales de tan abigarrada pieza oratoria. Igualmente, corrigiendo algunos, muy seguramente, pequeños errores de transcripción para darle sentido al texto.

366 Ibid.

colombianos. [...] Por fortuna ni el Partido Conservador ni la fuerte opinión independiente que lo respalda perderán la cordura [...] cualquiera que sea la provocación que se nos haga. [...] ³⁶⁷.

Acusa al presidente López de haber cometido una infidencia al revelar una carta que le envirara el Directorio Conservador con numerosas firmas, en un acto que califica de loco, indiscreto, demagógico y calculado, pues la carta de los directorios había sido divulgada a pesar de tener explícitamente un carácter discreto y privado, "sin propósito alguno de darle el carácter de documento destinado a la publicidad":

[la carta] fue divulgada por el presidente de la República con entusiasmo de hombre ordinario que se complace en cometer una infidencia y con orgullo tonto de gendarme que cree haber cometido un delito. [...] Pero han de saber quienes lo han hecho. [...] hago el anuncio de la equivocación que sufren con su acto loco el presidente y sus consejeros. La indiscreción demagógica y calculada del gobierno se explican [sic] por el valor de rescate que el partido liberal recibe para que devuelva a ellos el prestigio perdido. [...] Lo han capturado ahora [...] [al] precio de la guerra civil (aplausos) ³⁶⁸.

Continúa luego advirtiendo que al gobierno no le importa nada, solo su glotonería comunista y que desprecia las "advertencias razonables", que adolece de "glotonería comunista" y que la constitución es "sovietizante":

[...] El pueblo de Colombia no importa nada ni al gobierno ni a sus áulicos [...] que desprecian las advertencias razonables y que responden a ellas con un feo delito, con un hecho reprobable, [...] que no les importa nada la religión; que para ellos nada vale el sentimiento de la gran mayoría de los colombianos [...] que quieren burlarse de la opinión de los hombres de trabajo y de riqueza a los que quieren hacer pasto de la gula y de la glotonería comunista cuya voracidad se desenvuelve al amparo de una constitución sovietizante [...] ³⁶⁹.

Luego hace la mezcla sagrada entre propiedad y nombre de Dios, refiriéndose a la propuesta de reforma constitucional que modifica el preámbulo ("En nombre de Dios, fuente suprema de toda autoridad") con la libertad, el honor, la castidad, la fertilidad y la virtud:

[...] Para Colombia tiene importancia vital el sentido de la propiedad [...] pero para los revolucionarios, que por no sentir ellos preocupación por los hijos, no saben de la angustia de los padres de familia que hay en el país [...] El padre de familia que profesa el respeto al hogar, que defiende el honor de la mujer, que

367 Ibid.

368 Ibid.

369 Ibid.

es propietario [...] se estremece cuando se le advierte que el divino derecho de propiedad será desconocido porque sabe que él va a ser robado. Y él [...] no quiere abandonar su derecho, no permitirá que se le aconseje a sus hijos ser más libres para ser más miserables, ni que se obliguen a que se divorcien para que se deshonren y se pierdan las nociones de virtud y de honra en las familias [...] La propiedad es amiga de la libertad y de la moralidad. [...] Suprímase aquella, como quiere como quiere hacerlo el intento infame que suprime el nombre de Dios en eso que se llama la Constitución, para que este pueblo de mujeres fértiles y castas, y nosotros veremos entonces si paramos el golpe, como romanos, como latinos, como nacionales, como hombres [...] ³⁷⁰.

La preocupación por la propiedad tiene que ver con la política tributaria. Ni la Iglesia, en virtud del Concordato, ni muchas de las fortunas más notables pagaban impuestos. El hecho de plantearse la posibilidad de establecer tributos era visto en el documento como un verdadero atentado, un robo por la voracidad, "la gula y de la glotonería comunista". Y tal vez se refería a la "función social de la propiedad" y a la posibilidad de expropiación con indemnización que contemplaba la reforma. El planteamiento se hace extremo y fundamentalista cuando a los intereses tributarios y la defensa de la propiedad se le suma la defensa de Dios:

[...] En defensa de la religión, en defensa de Dios, en defensa de la familia, en defensa del derecho de propiedad, yo declaro que estoy dispuesto con todo el ímpetu [sic] que nos excita la perspectiva de recibir cristianamente, todas y cada una de todas las fortunas que ha de reportarnos lo aciago y terrible de la lucha [aplausos tras el micrófono] [...] ³⁷¹.

El planteamiento se hace más radical cuando se presenta como una persecución de "exterminio", acusando al gobierno de usar los mismos métodos de la revolución mexicana y, no podía faltar, con España, anunciando hacia el futuro que en Colombia iba a suceder lo mismo:

[...] Porque la cobardía sellará los labios ante la persecución y el exterminio del régimen que se empeña en trasplantar hasta nosotros los mismos métodos y prácticas de la revolución mexicana. Este de Colombia se jacta de seguir las normas que ha implantado en contra de la iglesia el régimen de México. En España los templos son saqueados, los sacerdotes y ministros de culto católico perseguidos y exterminados, los monasterios y capillas incendiados exactamente como sucederá entre nosotros, dada la identidad que los revolucionarios de nuestra tierra desean tener con la izquierda española [...] ³⁷².

370 *Ibíd.*

371 *Ibíd.*

372 *Ibíd.*

Pero vendría un giro extraño e impredecible, cuando señala que el liberalismo busca un alzamiento de la oposición para que una vez este se dé y se forme la guerra civil, exterminar al conservatismo.

[...] El régimen implanta la constitución que ataca todas nuestras ideas y sentimientos para que nosotros nos sublevemos contra ella y entonces nos pueda exterminar. Al régimen le conviene la guerra civil que nos ha decretado a los padres de familia y al partido conservador [...].

La consigna, entonces, es la desobediencia, que ya había sido lanzada desde 1933, pero ahora con motivaciones concretas: leyes inicuas y autoridades ilegítimas:

[...] Por el momento la desobediencia ordenada por los prelados es la regla pacífica. Hay que *DESOBEDECER [sic]*. Los ciudadanos quedan relevados de toda obligación emanada de la obediencia a las leyes inicuas y a las autoridades ilegítimas en su ejercicio. La norma activa la impondrá la nación según sea el fervor de que se muestre animada frente a nuestra actitud³⁷³.

Finalmente, el orador pone un tono dramático para "dominar el temor abyecto" de morir por la más alta de las causas, con juramentos incorporados, a la manera de los rituales fascistas:

[...] En cuanto a nosotros, hacemos constar que si el delito cometido por el gobierno se hizo contando con el temor que él infundiera en nuestro ánimo, juramos por la trinidad inmóvil que dominaremos el temor abyecto de morir en defensa de Dios. (Aplausos y juramentos de los acompañantes)³⁷⁴.

El largo discurso termina con un llamado al pueblo para que escoja entre el Congreso de la República y Dios:

[...] El pueblo tiene la palabra. Que el escoja entre el congreso y Dios. Entre la negación de la propiedad, del honor, de la virtud de que el régimen es adverso y Dios. El pueblo colombiano dirá si mi palabra es un gemido o un toque de corneta. (aplausos finales y vivas final)³⁷⁵.

Según su discurso, la guerra civil no está en su pensamiento, pero decir que el Partido Conservador no ha pensado en la guerra civil es, de alguna forma, anunciar que es una idea que ronda la agenda. El periódico liberal *El Tiempo* tituló en primera página: "Una febril agitación produjo la actitud del conservatismo". Habla del "ultimátum del Partido

373 Ibid.

374 Ibid.

375 Ibid.

Conservador" e informa que la transmisión de la *Voz de Colombia* produjo revuelo en los mentideros políticos:

[...] Desde muy temprano los cafetines y las esquinas de la Calle Real se vieron colmados de gentes de todas las clases, que comentaban [...] los trascendentales documentos publicados por los periódicos matinales [...] y muy especialmente las publicaciones [...] del mensaje de los señores arzobispos y obispos de Colombia y la carta amenazante dirigida por los directores y algunos miembros destacados del partido conservador. Las ediciones de los diarios tuvieron ayer una circulación, por eso mismo, rapidísima en todos los sectores urbanos, aún en los barrios más apartados de la ciudad [...] Los presidentes de las cámaras se comunicaron por teléfono [...] con los dirigentes de la política liberal, a fin de principiar a definir una línea de conducta acorde con la gravedad del momento político. [...] algunas de las radiodifusoras de la ciudad principieron a dar cuenta de lo que ocurría, y tanto el mensaje de los prelados como la carta de los dirigentes conservadores fueron leídas por los micrófonos [...] Por los pasillos de capitolio desfilaban decenas de personas, ansiosas de ocupar puesto en las barras del parlamento, durante las sesiones matinales [...] ³⁷⁶.

De manera inmediata el gobierno reaccionó. Al otro día, el 19 de marzo, día feriado para la época, el Ministerio de Correos y Telégrafos impuso una multa de 500 pesos a la emisora por la arenga incendiaria³⁷⁷. Pero lo más grave de la situación es que la noticia por la cual se informaba que el nombre de Dios había sido suprimido del preámbulo de la Constitución era falsa. En los primeros días de marzo el presidente López y los moderados del parlamento habían derrotado la posición más radical y laica y había aprobado conservar el preámbulo de 1886³⁷⁸.

La profunda convicción de que la República Liberal quería desatar una guerra civil era la justificación que necesitaba esa argumentación circular: López y los liberales y "revolucionarios", estaban provocando el desorden para poder hacer la revolución, y necesitaban que se alzaran los conservadores para justificar la revolución que querían realizar. No parece un razonamiento inscrito en la cordura que un liberal como López, de estirpe de banqueros y financistas, pudiera ser tachado de "revolucionario" y de querer que en su propio gobierno se diera una sublevación conservadora "para justificarse por exterminarnos y por confiscarnos"; tampoco parece sensato que "al régimen le interesa la Guerra Civil"; mucho menos es claro que la República Liberal o la española "hayan decretado" la guerra civil. Lo que entendemos es que, tanto en España como en Colombia, las fuerzas conservadoras reaccionaron contra las reformas y violentamente quisieron resistir a los cambios de la modernización de sus

376 El Tiempo, 19/03/1936, p. 1.

377 Resolución 618, 19 de marzo de 1946. Revista Colombiana, Bogotá, Vol. 6, p. 346.

378 La anotación es de CADAVID, G. J. Iván. Los fueros de la Iglesia ante el liberalismo y el conservatismo en Colombia. Medellín, 1955. P.78. Citado por HENDERSON, James. La modernización en Colombia... Op. cit., p. 344.

sociedades; querían mantener sus privilegios sobre grandes masas de población campesina sin derechos sociales ni políticos y sin "ciudadanía real". El proyecto incluyente de la República era la causa de las conmociones y las tensiones en uno y otro caso. No obstante que los conservadores se auto-excluyeron y que las consecuencias de la abstención tal vez no se calcularon en toda su magnitud, sí cometían errores y excesos el gobierno y sus Aliados. Al no dar un tratamiento especial al trámite de los reclamos conservadores, dada la situación excepcional de no tener voceros en el parlamento.

Del Frente Popular a la Revolución en marcha

Aunque la comparación tiene distancias, Colombia vivía una polarización semejante a la española desde el triunfo de Alfonso López Pumarejo en 1936. La "Revolución en Marcha" era premonitoria de fuertes contradicciones sociales, y la idea del "Frente Popular", con que López lanzó su propaganda gubernamental, oficializando una alianza con los sindicatos y el Partido Comunista, de alguna forma había "importado" el conflicto español y europeo. De otra parte, aunque nadie podía adivinar el futuro, la comparación favorecía más a los conservadores. El retorno de las derechas durante el bienio negro, en 1933, era acicate para predecir el regreso de los conservadores al poder. El fanatismo político inmediatamente refleja en estos apartes la idea de una restauración frente a la República Liberal:

[...] Las derechas españolas o el catolicismo peninsular, después de un ignominioso calvario, reconquistó su pérdida supremacía. Obtuvo en las elecciones municipales verificadas esta semana un magnífico triunfo en proporción de ocho contra tres. Con alborozo ha celebrado el mundo cristiano este resurgimiento de la virilidad hispana [...] en dos años de régimen izquierdista se vieron caer vigorosas instituciones, reducir a escombros el patrimonio sagrado de la cultura y civilización veinte veces seculares. Lo draconiano y diabólico de la persecución religiosa hizo reaccionar al pueblo indómito y creyente [...]. Las elecciones municipales [...] hundieron al radicalismo para dar paso a la República cristiana [...] el nuevo gobierno derogará las leyes nefandas contra la religión y dará una constitución, que como la de Colombia, dé a todos libertad [...]. El ateísmo en el poder [...] se exhibió en toda su putrefacción y mereció la execración del mundo civilizado³⁷⁹.

Una vez se produjo el alzamiento militar en España, rápidamente se constituyó en modelo por imitar en Colombia; las reformas fueron el pretexto para imitar la situación y transformar la situación colombiana en Estado de Guerra Santa:

[...] La guerra de España es esencialmente religiosa. Los católicos en su pabellón de rebelión llevan un escudo: el español; y un símbolo: la Cruz. Las

379 MORA DÍAZ, Fray. O. P. "El Cruzado" Artículos Apologéticos y Polémicos. Bogotá, Tip. Tony, 1934. p. 89.

izquierdas en cambio, ondean en sus fortines y palacios un trapo rojo que lleva un lema: "Sin Dios". Dos bandos se disputan el gobierno de la península: el católico y el ateo. Nada más justa, santa y necesaria que la rebeldía de las derechas. Si no mandan en nombre de Dios, nadie debe obedecer. Los admiradores de Lenin impusieron a un pueblo creyente una constitución atea. El pueblo prefirió morir en la contienda antes de someterse a tan vil tutelaje. La única y necesaria respuesta a una carta magna que ataca los derechos espirituales, es la guerra santa [...] la guerra es un imperativo de conciencia ante la apostasía del Estado³⁸⁰.

Como se puede apreciar, el texto, que es una muestra de las muchas manipulaciones de los hechos históricos por parte de muchos articulistas, es un llamado a la guerra en nombre de la religión, tomando la reforma constitucional de 1936 como pretexto; esto es claro cuando afirma: "Si no mandan en nombre de Dios, nadie debe obedecer", allí hay una clara alusión a la reforma, que pretendía suprimir del preámbulo de la Constitución la frase "En nombre de Dios, Fuente suprema de toda autoridad", y con la afirmación de que *"La única y necesaria respuesta a una carta magna que ataca los derechos espirituales, es la guerra santa [...] la guerra es un imperativo de conciencia ante la apostasía del Estado"*, ratifica su llamado a la rebelión armada y atribuye a la guerra civil la única respuesta posible a la República reformista.

Los reformistas liberales impulsaban un proyecto de modernización con elementos de inclusión parcial de los llamados sectores populares, especialmente el campesinado sin tierra, a nivel rural, y, a nivel urbano, los sectores migrantes en busca del dorado del empleo industrial ante la quiebra de las obras públicas en 1929, pero que con la quiebra de la economía no obtenían más que frustración; estos sectores urbanos se agolpaban en los inquilinatos de los barrios populosos de las grandes ciudades, lo que hacía que fueran fácilmente movilizables por los partidos políticos.

Situación equivalente se vivía a nivel rural, donde indígenas movilizados por la recuperación de los resguardos, y movimientos como las ligas campesinas reivindicaban no solo sus derechos contra la aparcería, sino el derecho a la titulación de baldíos por parte de los colonos, e incluso sus derechos a la posesión en las parcelaciones y haciendas "recuperadas" por acciones de sus organizaciones, muchas veces en parte de pago por su trabajo de muchos años. Personajes como el indio Manuel Quintín Lame, Erasmo Valencia y su Partido Agrario Nacional, colonos como Juan de la Cruz Varela, asociaciones de arrendatarios urbanos y rurales, organizados no pocas veces por políticos o abogados de causas pérdidas, pero de alta rentabilidad política, como el mismo Jorge Eliécer Gaitán, eran parte de un síntoma nacional: demandas sociales insatisfechas cuya salida tenía dos alternativas: o eran tenidas en cuenta por un Estado que durante largas décadas se desentendió de estas gentes o se transformaban en procesos insurgentes como en México o Nicaragua.

380 MORA DÍAZ, Fray. O. P. Chispas del Yunque. Artículos Polémicos y Académicos. Tunja, Editorial El Cruzado, 1939.

Eso lo tenían claro los protagonistas de la agitación socialista y comunista, quienes privilegiaban la organización de sindicatos y movimientos de trabajadores, que a través de sus cada vez más frecuentes huelgas obtenían sus primeras reivindicaciones impulsados por avezados "agitadores" como María Cano, Ignacio Torres Giraldo, Raúl Eduardo Mahecha —el legendario agitador de la huelga bananera de 1928— o el mismo Gilberto Vieira, muchos de ellos trashumantes de profesión. No pocas de esas luchas y luchadores eran fruto de la misma "demagogia" —en el mejor sentido de la palabra— creada por la tradición popular del Partido Liberal del siglo XIX. El auge del socialismo obligaba a los partidos a competir por las adhesiones populares, y, en un principio, muchas de las manifestaciones y los movimientos sociales de esa "efervescencia" popular intentaron ser recogidos por las organizaciones liberales que alcanzaban a dar cabida a varios matices socialistas e inclusive a los gérmenes del populismo gaitanista, gestando un movimiento social sin precedentes que generó una gran reacción de los sectores más tradicionales de la sociedad en defensa radical del statu quo.

Está visto que el primer gobierno de López Pumarejo tuvo importantes tintes de populismo político, y que el presidente quiso aproximarse a modelos reformistas de gobierno en boga por esos tiempos en el continente. Aunque de manera moderada, los vientos reformistas agitaban las banderas de los grandes temas sociales, y los sectores más avanzados del Partido Liberal, así como las generaciones emergentes, anhelaban ganar su sitio en la historia del país, compitiendo en un lenguaje que tenía muchos rasgos populistas. De otro parte, la competencia con los discursos socialistas exigía promesas de reformas profundas; pero esta situación no era sostenible si no se avanzaba en las reformas. A la hora de las realizaciones, el Partido Liberal empezó a sentir sus propias contradicciones internas, y sus dirigentes empezaron a sentir el peso de sus propios intereses y el de los límites de la realidad política. En principio, el obstáculo más importante fue el miedo a sus propias promesas; el mismo presidente López fue el primero en recoger sus propias banderas; tal vez la "Revolución en Marcha" había creado más expectativas de lo que realmente los dirigentes estaban dispuestos a transigir o a luchar por obtener, es decir, la contradicción entre discurso y práctica política empezó a ser cada vez más evidente.

De otra parte, el ejercicio del poder también cobraba un precio. A partir de la legislatura de 1935, el Partido Liberal tenía el monopolio del poder, en virtud de la abstención conservadora, y la hora de las reformas se agotaba en debates intestinos, mientras la oposición conservadora aumentaba el volumen de sus denuncias, y la violencia política asomaba su cara en muchas zonas del país. Era una mezcla entre las tensiones sociales ya mencionadas, un discurso del odio atizado por las pasiones políticas y religiosas, los proyectos revolucionarios y la llegada de sus contradictores, traídos por los vientos radicales de los fascismos europeos, con su nunca vista radicalidad y fiereza verbales.

Los Ecos de Morelos: de la Revolución al alzamiento Cristero

En este hervidero que fueron los años treinta, y en particular en la República Liberal, las influencias españolas no eran las únicas; México, además, se revelaba como otro espejo y campo de influencia que es necesario tener en cuenta para entender el espíritu de la "Revolución en Marcha". La llegada de López Pumarejo al poder había significado una mayor presencia de Colombia en el plano internacional, gracias a la experiencia diplomática reciente del electo presidente, especialmente en las Conferencias de Montevideo y Río de Janeiro. La primera influencia, reconocida por el mismo López, tuvo que ver con el proceso de la revolución mexicana (1910-1919), que había dejado importantes conquistas sociales, especialmente en el campo de los movimientos agrarios. El que se conoce como el "*Plan de Ayala*", que durante décadas animó los movimientos campesinos de América Latina³⁸¹, influyó, sin duda, a muchos movimientos y gobiernos de la época. La Alianza Popular Revolucionaria Americana –APRA– de Perú y Acción Democrática de Venezuela fueron partidos que influenciaron a los reformistas liberales y que a su vez fueron ampliamente marcados por la experiencia mexicana.

El mismo Jorge Eliécer Gaitán, desde la legislatura de septiembre de 1930, había presentado una importante exposición sobre "el problema social", en la que expuso por primera vez la tesis que sería el alma de la reforma constitucional de 1936: la función social de la propiedad y la necesidad de la intervención del Estado en la economía para contrarrestar la gran crisis. Posteriormente, en 1933, en su propuesta de legislación agraria, donde exponía la tesis de que "la tierra es de quien la trabaja", planteamiento fundamental del agrarismo mexicano, propone la "reversión automática a la Nación de las tierras ociosas", hoy conocida con la figura de la "extinción de dominio", el más agudo ataque que se haya hecho hasta entonces contra el poder del latifundio; proyectos que en su mayoría fueron hundidos por la tradicional alianza del bipartidismo, que para la defensa de intereses y la protección del latifundio siempre ha obrado como uno³⁸².

Pero esa podría ser la presencia positiva de la Revolución Mexicana, cuyos efectos no terminaron allí. La aplicación de las reformas durante el gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928) desató la crisis que sobrevino posteriormente con la "Guerra Cristera" (1927-1929), cuando, de manera draconiana, el Gobierno desató una fuerte represión contra la Iglesia a partir de la denominada "Ley Calles". La rebelión, considerada por el Gobierno una "contrarrevolución", comenzó en agosto de 1926 y se generalizó en enero del año siguiente, en los estados de Jalisco, Nayarit, Guanajuato, Michoacán y Zacatecas; su objetivo era la oposición a las medidas adoptadas por el gobierno de Calles, especialmente las

381 Así se denominaba el Programa de los revolucionarios del sur, proclamado el 28 de noviembre de 1911 en Ayala (Morelos), por el cual se proclamó que todas las tierras y aguas de las que habían sido despojados los pueblos, los campesinos e indígenas por los caciques y hacendados, debían ser devueltas a las comunidades y en caso contrario defendidas con las armas. Reformado en 1913, 1914 y en 1919, manteniendo su carácter agrarista y sus principios de "tierra, justicia y libertad". Un detallado análisis de sus antecedentes y consecuencias y el texto original tomado de la versión rubricada por Emiliano Zapata, en el apéndice B de WOMACK, Jhon. Op. Cit., p. 387 ss.

382 El Tiempo, 24-07-1933. ZALAMEA, Alberto. Gaitán, Autobiografía de un Pueblo. Bogotá, Zalamea-Fajardo, 1999. p. 439.

aplicadas desde julio de ese año, que limitaban la presencia de la Iglesia en la educación y restringían algunas actividades del culto. El alzamiento, de evidente carácter religioso, de peones y aparceros rurales, fue conducido por antiguos militares revolucionarios, algunos de ellos expartidarios de Pancho Villa y Emiliano Zapata, y fue azuzado por asociaciones de terratenientes y un pequeño sector del clero; de 1.593 sacerdotes solo se comprobó la participación en armas de 5, sin embargo, fueron fusilados 90, todos, con excepción de uno, reportados por las tropas federales como "muertes en combate"³⁸³.

El 21 de junio de 1929, el presidente provisional –por cuanto el presidente electo Álvaro Obregón fue asesinado antes de su posesión–, Emilio Portes Gil, acordó un pacto con la jerarquía católica, que de muchas formas había apoyado el levantamiento armado, aunque algunos de los sublevados siguieron combatiendo hasta 1936, cuando murió Lauro Rocha, el último jefe cristero. Se calcula que se movilizaron 50.000 cristeros y murieron en los tres años cerca de 85.000 mexicanos entre civiles, religiosos y federales, luego de atrocidades sin nombre de ambos lados, pero sobre todo de los federales, que realizaron indecorosas provocaciones sacrílegas y rituales contra las creencias de los campesinos. Los niveles de violencia sobrepasaron todos los límites; en un solo combate, en San Francisco del Rincón, en marzo de 1928, murieron 116 combatientes, 47 fusilados. El historiador Jean Mayer, autor del más importante trabajo sobre el tema, reseña así al principal actor del conflicto:

[Plutarco Elías] Calles era el portavoz del grupo de hombres hispánicos e iberoamericanos para los cuales el catolicismo era incompatible con el Estado. Las dos principales concentraciones de fuerzas hostiles al catolicismo y, en un grado menor, a toda religión fueron la masonería, que englobaba el cuerpo de los oficiales, y el sindicalismo de Estado; la CROM³⁸⁴ [...] conservó de sus orígenes anarquistas ibéricos el anticlericalismo, volviéndole la espalda a un pasado antiestatal; detrás de la CROM se encontraba el grupo Acción, organismo semisecreto que fomentó el Cisma de 1925 y lanzó acciones terroristas contra las iglesias³⁸⁵.

Calles dice, como Azaña, 'la caridad va contra el Estado' y 'la ciudadanía responsable y el patriotismo son incompatibles con el catolicismo'³⁸⁶. Sin embargo, sería unilateral ocultar que las reformas de Calles fueron fundamentales en la profundización de la inclusión social; algunos logros de su gobierno fueron la construcción de numerosas carreteras y sistemas de riego, la fundación del Banco de México, la cancelación de

383 Meyer, Jean. *La Cristiada, el conflicto entre la Iglesia y el Estado, 1926–1929*. México, Siglo XXI, 1980, V. 2, p. 383. El resumen podría ser el siguiente: -Sacerdotes activamente hostiles a los cristeros = 100, -Sacerdotes activamente favorables a los cristeros = 40; -Sacerdotes combatientes = 5; -Sacerdotes neutrales = 65; -Sacerdotes que abandonaron parroquias rurales y de ciudades = 3500; -Sacerdotes ejecutados por el gobierno = 125: 59 de la arquidiócesis de Guadalajara, 35 de otras zonas de Jalisco, 6 en Zacatecas, 18 en la diócesis de León Guanajuato y 7 en la de Colima. Ver T. 1, p. 49. Ver también: <http://cronicasdeuncristero.blogspot.com/p/la-guerra-cristera.html>, visitado: 13-08-2012.

384 Central Revolucionaria Obrera Mexicana, manejada por el Partido Laborista, aliada incondicional de Calles.

385 Meyer, Jean. *Op. cit.*, V. 2, p. 378.

386 *Ibid.*

la deuda pública, la expansión y fortalecimiento de la enseñanza pública, el impulso al sindicalismo obrero y la aplicación efectiva de la legislación sobre reforma agraria, que, entre otras cosas, establecía el reparto de grandes latifundios entre pequeños campesinos. Para el historiador Meyer, el caso de "México, hijo de España, anuncia en 1925 lo que había de ser cierta República española en 1931", y estableciendo un paragón con el caso de la República española, señala:

[...] Pío XI quiso acomodarse con la Segunda República española e impuso su línea a los españoles [...] y a pesar de los incendios de mayo de 1931 (que corresponde a los atentados de la [Central Revolucionaria Obrera de México], CROM en el México de 1922 a 1925) impusieron la obediencia, a tal grado que el presidente Lerroux pudo decir en el parlamento: 'Nunca en ninguna parte, la Iglesia aceptó más resignadamente, ni con mayor sumisión, un estado de cosas tan contrario a sus intereses [...]. Esa paciencia inquebrantable no resistió a la cuarta semana de julio de 1936, cuando las milicias anarquistas de la FAI, las de Barcelona sobre todo, mataron a 4000 sacerdotes. El Nuncio [...] permaneció mudo dos meses; en diciembre de 1936 Roma se volteó y nombró al cardenal Goma en funciones oficiosas [como embajador] ante el general Franco. Los historiadores olvidan con frecuencia el peso de las matanzas de julio en esta decisión, sobre la cual Roma no volvió ya, cortando las relaciones con los católicos vascos y negándole en 1938 a un gobierno republicano que había establecido la libertad religiosa que los sacerdotes pudieran officiar en la zona republicana. En México, donde el antagonista respetaba ciertas reglas, Roma se escandalizó porque cuatro sacerdotes habían tomado las armas y condenó el asesinato de un grupo de trabajadores de la [Central de Trabajadores Mexicanos] CTM por guerrilleros católicos [en un acto conocido como la matanza del Paredón]³⁸⁷.

Pero la guerra no terminó con los "arreglos" de 1929, como se conocía el "modus vivendi" firmado entre el Gobierno y las jerarquías. Entre 1930 y 1934 hubo nuevos enfrentamientos en los que la Iglesia arremetió con fuerza contra todo alzamiento e incluso destituyó a dos obispos, procediendo con fuerza contra los nuevos cristeros, cuyos esporádicos alzamientos continuaban. En 1931 fue relanzado el congreso de la Liga Anticlerical Revolucionaria de México y a partir de ese momento retumbaron de nuevo los atentados contra las iglesias, primero en Veracruz y luego en los demás estados. En 1934, el mismo Calles volvió a encender la guerra, con el "Grito de Guadalajara", en el que señala que:

[...] la revolución no ha terminado. Los eternos enemigos la acechan y tratan de hacer nugatorios sus triunfos. Es necesario que entremos en un nuevo periodo de la revolución, que yo llamaría el periodo revolucionario psicológico;

387 *Ibidem*, v. 2, p. 383.

debemos entrar a apoderarnos de las conciencias de la juventud, porque son y deben pertenecer a la revolución [...]»³⁸⁸.

Esta situación desencadenó una guerra educativa en la que murieron asesinados 100 maestros y 200 fueron heridos en actos terroristas (a la mayoría les quitaban las orejas), por no acogerse a la educación socialista lanzada por el "Grito de Guadalajara"; mientras el movimiento cristero resurgía con 7.500 hombres en armas. Cárdenas continuó hasta 1935 con las políticas impulsadas por Calles, quien era el verdadero hombre fuerte de México, hasta que, entrando en aguda confrontación con el manipulador y mentor, decidió expulsarlo del país y diseñar una política más sensata y moderada frente a este tema que ya empezaba a preocupar a los Estados Unidos. Solo en 1938 se estabilizan las relaciones Iglesia-Estado, en un esfuerzo conciliatorio de Lázaro Cárdenas, más interesado en unificar al pueblo alrededor de la nacionalización del petróleo y la modernización de la economía y del Estado³⁸⁹.

El alzamiento cristero dejó una Iglesia derrotada y debilitada, que no podría en adelante ejercer resistencia en contra de la marcha de las reformas, y cuyas jerarquías traicionaron, de alguna forma, el movimiento y, luego de los "arreglos" de 1929, excomulgaron a muchos de los cristeros de la segunda oleada (1934-1938). Pero en lo que sí coinciden los historiadores es en el papel que tuvo la Acción Social Católica en la creación de conductas fanáticas; la "Liga Nacional para la Defensa de la Religión" había surgido como reacción al llamado "Cisma de la Soledad", en 1925; en los años diez, durante la Revolución, había existido el Partido Católico Nacional –PCN–, y la Acción Católica de la Juventud Mexicana, cuyas militancias rápidamente se sumaron a las encendidas disputas contra las reformas del Gobierno, con un encendido lenguaje intransigente, hasta el punto que el debate central de sus primeros meses fue sobre la conveniencia o no de la lucha armada para la toma del poder. Durante el primer año se acogieron a los métodos pacíficos; a partir de entonces se entregaron a la lucha clandestina con un solo propósito: el derrocamiento, primero de Calles, y luego del Partido Nacional Revolucionario. Las consecuencias fueron muy claras.

La derrota de los cristeros y de la Liga llevó posteriormente a la Creación del Partido Agrario Nacional, equivalente al Partido Conservador colombiano³⁹⁰, permanente opositor al que luego se llamaría Partido Revolucionario Institucional, PRI, en el momento de este escrito, por primera vez por fuera del poder en siete décadas.

Así las cosas, estas experiencias históricas de alguna forma tocaban a los colombianos. No solo el presidente López se inspiraba en la contemporánea experiencia mexicana, también algunos conocedores de esta historia querían repicarla durante la República Liberal, por ejemplo, sectores del clero aspiraban a contar con una Acción Social Católica militante.

388 *Ibidem*, v. 1, p. 361.

389 *Ibidem*, p. 364.

390 Después de más de siete décadas en el poder el Partido Revolucionario Institucional, antes Partido Nacional Revolucionario, llegaron dos gobernantes del Partido Agrario Nacional, PAN, Vicente Fox, (2000-2006) y Felipe Caderón, (2006-2012).

En esos años, no pocos incidentes fueron causados por organizaciones equivalentes a las mexicanas, como la Juventud Obrera Católica, cuyos militantes hacían marchas con antorchas, y en no pocas ocasiones participaron en acciones violentas. De otra parte, eran frecuentes las acusaciones al Gobierno liberal de querer imitar la política del Gobierno mexicano; las reproducciones en la prensa conservadora de la mencionada alocución de Augusto Ramírez Moreno, por la emisora "La Voz de Colombia", en marzo de 1936, eran tituladas "El Régimen liberal le ha declarado la guerra civil a los colombianos", y destacaban una de las ideas centrales desarrolladas por el "Leopardo": que "la Iglesia fue destruida en México por un régimen que Colombia se jacta de imitar y de seguir"³⁹¹.

Como se puede ver en el cuadro sobre las noticias de México publicadas por *El Siglo* entre 1936 y 1938 (al final de esta sección), este país era presentado al mismo nivel de Rusia, como un país comunista, y las relaciones entre los gobiernos colombiano y mexicano eran presentadas en el imaginario conservador de esos tiempos –algo así– como una vergüenza; un buen ejemplo de ello y de la forma como la prensa conservadora presentaba sus noticias lo constituye un titular del 11 de agosto de 1936, a propósito de las relaciones de los gobiernos colombiano y mexicano: con ocasión de la solicitud de Colombia al gobierno mexicano del envío de aviadores para la fuerza aérea, *El Siglo* destaca en primera página, en la que parece una nota editorial, la imitación que pretende hacer López del régimen mexicano; comenta varios acontecimientos y critica en varias direcciones y temáticas al Gobierno, como en casi todos sus artículos; veamos el titular a dos columnas, tres subtítulos y el cuerpo de la "noticia":

[...] Colombia pide a México el envío de varios aviadores. El régimen liberal se propone imitar en todo a ese gobierno. Cada día presenta nuevas medidas para distraer la atención de la ciudadanía. Inventa complots y forja ridículas conspiraciones. Nadie alcanza a imaginarse lo que le está pasando al gobierno que se halla dedicado a sembrar el terror en el país. Todos los días se comenta en los círculos políticos una nueva medida oficial. ¿Y todo a que tiende? A impedir que los conservadores pretendan volver a la vida civil. Es necesario sindicarlos de conspiradores para poder dictar arbitrariedades contra ellos y para justificar los nuevos tributos, porque si no se busca la manera de distraer a la opinión pública, aunque sea inventando atentados que no han pasado por la mente de ningún colombiano, la caída del gobierno se precipitaría. Se trata, pues, de una medida hábil, como la que adoptan los hombres que erigen en sistema la audacia.

Aviadores Extranjeros. Después de la incesante movilización de tropas y policías para las diversas regiones del país, el gobierno no podía dejar de dar el paso definitivo. Según se nos ha informado y según rumores que ayer circularon en la ciudad, el gobierno nacional se ha dirigido al gobierno mexicano en el sentido de

391 El Siglo, 20/03/1936, p. 1.

solicitarle algunos aviadores de ese país para que vengan a Colombia a trabajar en la aviación nacional. Estamos en el régimen que desde su iniciación prometió hacer de Colombia una república al estilo de la de México. Ya se ha conseguido imitar bien todo lo referente a la educación pública pero como era indispensable hacer aviación con aviadores mexicanos, ya fueron pedidos. Nuestros oficiales en la aviación quedarán a órdenes de los mexicanos, si es que se comprueban los rumores que sobre el particular han llegado hasta nosotros [...] ³⁹².

Varios elementos para destacar: la diversidad de temas y críticas, la forma como se presenta la noticia y la manera como se pasa sobre ideas tales como "el invento de un complot" (ver "Los Conspiradores de 1936") dedicado a sembrar el terror, impedir que los conservadores se reintegren a la vida civil, traslado de tropas a todo el país, nuevos impuestos, etc., para que el tema titulado solo aparezca en la parte final y, en definitiva, aclarar que es un rumor, destacado en la primera página. Pero había razones; en medio de esta terrible realidad de la guerra cristera, el gobierno de López le otorgó la Cruz de Boyacá, máxima distinción nacional, a Plutarco Elías Calles:

[...] Entre tanto en la nación azteca arde la tea de la revolución intestina. Ocho estados se han levantado en armas, la guerra de guerrillas, el sistema [óptimo] cuando no se dispone de suficientes armas, está haciendo bambolear al gabinete ateo... y es tal la anarquía que ya se vislumbra la caída estruendosa del régimen nefando [...] Calles, el mejor agente de la masonería, volvió al pueblo mejicano un pueblo bárbaro [...] vestido está el gobierno ateo con los despojos de la Iglesia [...] ¡Al Nerón azteca decoró con la Cruz de Boyacá! Este acto indecoroso mereció la reprobación de todas las naciones cultas del mundo... bien han hecho los agraciados con esta condecoración al tirarla y pisotearla delante de los admiradores de la fiera humana llamada Plutarco Elías Calles [...] ³⁹³.

Todo indica que las relaciones con el pueblo mexicano nos introducían por la vía del discurso en otra de las guerras contemporáneas de América: la "guerra cristera", que se sumaba como un ingrediente más a la ya agitada "revolución" española.

La Revolución desde arriba ³⁹⁴

La *Revolución en Marcha* trataba de retomar elementos importantes de la Revolución Mexicana. López había estado en México como presidente electo y conoció las reformas que

392 El Siglo, 11/07/1936, p. 1.

393 MORA DÍAZ, Fray. O. P. Chispas del Yunque, Op. cit., pp. 18-19.

394 "Varios trabajos importantes han sido publicados en Colombia sobre el tema o sobre temas similares. [...] no hay ninguna duda de que hoy sabemos mucho más sobre el tema y el periodo que, digamos, a finales del siglo pasado, cuando en la consideración de la República Liberal todo se reducía al examen de la política partidista de los años treinta, a la mención repetida de los avatares de la ley de tierras, a la definición –más bien nominal– del carácter social de la propiedad y al recuerdo de la tenaz oposición conservadora a las "reformas sociales", hechos todos ciertos, pero insuficientes para comprender los alcances de una de las fases más intensas de modernización de la sociedad colombiana". SILVA, Renán. República Liberal, intelectuales y cultura popular. Medellín, 2 ed. 2012. p. 13.

adelantaba el presidente Lázaro Cárdenas, con el Partido Nacional Revolucionario, antecesor del PRI (Partido Revolucionario Institucional). Muchas de las ideas y reformas heredadas de la Revolución Mexicana ya hacían carrera en importantes partidos democráticos en América Latina. Para esos años México vivía grandes convulsiones sociales, pero los movimientos reaccionarios estaban debilitados luego de la sangrienta represión que habían recibido del gobierno anterior, de Plutarco Elías Calles, y de los gobiernos posteriores, que aplastaron de manera brutal las dos guerras cristeras. La iglesia mexicana estaba debilitada y el movimiento obrero y sindical estaba totalmente cooptado por el partido de gobierno, caso que distaba mucho de ser el caso colombiano.

La idea de hacer un pacto mediante la cooptación del movimiento obrero fue uno de los esfuerzos centrales del gobierno de López para darle base social y fuerza política a las reformas, una vez el presidente comprendió que sus fuerzas parlamentarias dentro del Partido Liberal eran débiles y vacilantes. Se podría decir que López, más que de la República Española, hizo de la Revolución mexicana su mayor aprendizaje. Tal vez el único y más evidente elemento que López quiso tomar parcialmente de la experiencia hispana fue el "Frente Popular". Sin embargo, la *Revolución en Marcha* no fue ideada para impulsar grandes movimientos ni reivindicaciones sociales; inicialmente era una revolución "desde arriba", mientras que las revoluciones española y mexicana sí fueron fenómenos de gran profundidad e impacto en sus respectivas sociedades, con profundo arraigo popular. La colombiana no era más que un paquete legislativo que se planteaba unas reformas modernizantes, que pretendían, con menos traumatismo, poner a tono el país con reformas hechas en otros países similares. México, con Lázaro Cárdenas; Venezuela, durante la transición después de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez; el Aprismo de Haya de la Torre, y la misma revolución española guiaban esas reformas.

En Colombia esas ideas eran emuladas igualmente en movimientos de izquierda de menor proyección que eran impulsados por fuerzas nuevas, como el recientemente creado Partido Comunista, paralelo a una, entonces minúscula, corriente socialista cada vez más emparentada con el nacional populismo gaitanista, y liderada por una corriente reformista liberal minoritaria y emergente, ahora en el Gobierno de López; fuerzas que aunque estaban en ascenso y aportaban vientos renovadores a la coyuntura política colombiana³⁹⁵, no tenían el poder suficiente para impulsar un programa por el estilo de la Revolución Mexicana: una reforma agraria con reducción del latifundismo de manera sin precedentes mediante la expropiación terrateniente y la entrega de millones de hectáreas a los campesinos de manera definitiva e inalienable; la nacionalización del subsuelo y los recursos naturales, especialmente minerales; la defensa del petróleo frente a la voracidad de las compañías norteamericanas, y la constitución de un gobierno dispuesto a defender con las masas campesinas y obreras las reformas revolucionarias. La República de López y los sectores liberales reformistas no aspiraba a tanto. Mientras en México era una Revolución Popular, la revolución en marcha no paraba de ser un conjunto de reformas desde arriba y en mayor

395 MOLINA, Gerardo. Las ideas Liberales en Colombia. Bogotá, Tercer Mundo, 1974, p. 270 y ss.

concurso popular. Las influencias en el liberalismo eran notorias, especialmente los ecos de la revolución de Morelos, con su programa agrarista, con el enfrentamiento a las doctrinas reaccionarias e intransigentes de la Iglesia —aun con los excesos de la "guerra cristera", que no era mal vista por los más radicales— y con la creación de miles de escuelas laicas para construir una nueva ética civil desde la tierna formación de los futuros ciudadanos y combatir así la "alienación ideológica" del pueblo. México asume juegos de independencia hacia el poder imperial del norte, veleidades independentistas, dirían algunos, que se pondrían en juego frente a los hechos de la Guerra Civil Española, cuando, enfrentando las directrices de la metrópoli, entregó a los republicanos armas, municiones y propició la presencia en España de una nutrida brigada internacional de combatientes.

A diferencia de los demás gobiernos de América, México asumió realmente una posición altiva e internacionalista. Eran esos los rasgos que los liberales de izquierda, socialistas y comunistas añoraban para Colombia de parte del Gobierno ambivalente de López Pumarejo. Tampoco es accidental que una vez electo López, en su gira por Centroamérica, México y Estados Unidos, se extasiara en la patria de Zapata con las lecciones de la Revolución, desde el 5 hasta el 17 de julio, cuando era recién elegido el general Lázaro Cárdenas, por quien los reformadores latinoamericanos tuvieron gran admiración. En su discurso ante el presidente interino, Abelardo Rodríguez, López hizo la promesa solemne de que el gobierno que iría a presidir estaría animado por "el espíritu de la revolución mexicana"³⁹⁶, y para mayor desasosiego de las derechas conservadoras y liberales, en el discurso que pronunció el 14 de julio de 1934 en un homenaje que le hiciera la Asociación de Banqueros de ese país manifestó que esa visita iba a ser su mejor "aprendizaje de gobierno"³⁹⁷.

No en vano México, Colombia y España habían vivido los efectos huracanados de la llamada "desamortización de bienes de manos muertas", y los tres países, a su manera, habían vivido gobiernos modernizantes autoritarios, por el estilo de la dictadura del "porfiriato" en México, el "quinquenio" de Rafael Reyes en Colombia y la dictadura de Miguel Primo de Rivera en España entre 1923 y 1929. La gran diferencia con México estaba en que tanto en Colombia como en España las fuerzas restauracionistas, con diferente ritmo e intensidad, lograron imponer regímenes de "orden nuevo", aunque de diferente talante, duración y características y por diferentes caminos, para deshacer los entuertos de "revoluciones" imperfectas y frustradas: Franco en España y Laureano Gómez en Colombia. En tanto que en México, el Partido Nacional Revolucionario-PNR, luego Partido Revolucionario Institucional-PRI, consolidó un fuerte polo de poder sobre las fuerzas que podrían atentar contra su experimento reformista.

Las reformas lopistas eran la feliz convergencia del proyecto reformista de un variado sector de matices liberales y socialistas que veían la necesidad de "alcanzar a los países civilizados" por medio de grandes zancadas modernizadoras, que solo imaginariamente

³⁹⁶ Ibidem, p. 272.

³⁹⁷ PATIÑO ROSSELLI, Alfonso. *La Prosperidad a Debe y la Gran Crisis*. Bogotá, Banco de la República, p. 577.

podían ser vistas como "revolución", magnificadas en sus discursos por sus partidarios o demonizadas por sus enemigos, según el caso; así como la conmoción agraria mexicana era vista como una gran revolución por los revolucionarios latinoamericanos ansiosos de faros paradigmáticos que guiaran su pensamiento, o como terribles desórdenes y caos desatados por la violencia, por las fuerzas adoratrices del orden y del statu quo. Una y otra eran vistas como una revolución antifeudal. Para Haya de la Torre, la visión contemporánea del México insurgente era claramente un faro para toda América Latina: La revolución contra el feudalismo que inicia el zapatismo en México es el principio de la verdadera liberación de América de los últimos restos de la conquista y del coloniaje europeo. De ahí que la Revolución Mexicana sea para nuestra América un fenómeno de trascendencia continental³⁹⁸. A propósito, también recibían nuestros liberales reformistas las influencias de los primeros años del APRA, partido político peruano fundado en 1929 por Víctor Raúl Haya de la Torre, de carácter nacionalista e interclasista y que pregona un socialismo latinoamericano, enfrentado al de su coterráneo José Carlos Mariátegui, fundamentado en cierta ortodoxia marxista. Se atribuye a la experiencia gaitanista de la UNIR proximidades con el programa del partido inca, aunque no existen evidencias de nexos orgánicos directos³⁹⁹.

El Siglo

Noticias sobre México 1936-1938

Fecha	Titular	Resumen
14/02/1936	Entre México y Rusia (pág. 3)	En esta columna, que parece ser su editorial, se desencarna un ataque a la reforma que deja la educación primaria como obligatoria gratuita; la compara con el artículo 41 de la Constitución de 1886 en la que la educación organizada por la iglesia
12/04/1936	El expresidente Calles ha sido expulsado de México (pág. 1)	Se le acusa de agitación rebelde en tanto que [también se acusa] al gobierno de fomentar el comunismo mexicano. Al hijo de Calles, que acompañó a su padre hasta Brownsville, le permitió luego regresar a su país.
14/04/1936	Continúan las deportaciones en México (pág. 4)	Muchos Callistas son expulsados por el presidente Cárdenas, se ofrece 10.000 pesos a quien entregue al autor de material dinamitero. Los familiares de Calles también saldrán del país.

398 Citado por MOLINA, Gerardo, Op. cit., p. 271.

399 Un estudio reciente sobre el gaitanismo hace énfasis en estas relaciones y aunque no establece vínculos orgánicos, plantea afinidades intelectuales precisas que otros estudios ya habían sugerido. JIMÉNEZ, Ángel. El gaitanismo en el departamento de Boyacá durante el período de 1942-1948. Tunja, Maestría en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2012. (Tesis de grado), p. 30 y ss.

18/05/1936	Con los fondos públicos continúa el régimen asalariado [de] logias masónicas y sectarios comunistas (pág. 1)	Fondo para representar a Antioquía en congreso estudiantil internacional en México.
17/07/1936	La ciudad de México se ha quedado a oscuras por causa de una reclamación obrera (pág. 4)	Alumbrado, calefacción y teléfonos paralizados, la huelga se generaliza, el gobierno se esfuerza por encontrar solución.
18/07/1936	Continúa todavía la huelga en México (págs. 10 y 11)	Los obreros se han apoderado del departamento de trabajo, para que sea declarada legal la huelga. La ciudad permanece a oscuras y suben los precios de los víveres en una terrible [situación] por motivo del enorme paro.
30/12/1936	El embajador de España en México viajará a Estados Unidos, se cree que a comprar más material bélico (pág. 4)	Otros dicen que irá a buscar la mediación de Roosevelt en la guerra, se entrevistará allá con don Fernando de los Ríos (embajador español en E. U.).
03/01/1937	México continúa haciendo gestiones para adquirir armas y municiones con destino al gobierno de España (pág. 6)	En Washington se afirma que las municiones enviadas a España se encontraban en México antes de estallar la guerra española.
10/01/1937	León Trotski fue acogido franca y cordialmente al llegar a tierra mexicana (pág. 7).	El líder comunista da declaraciones respecto a su viaje, no se conoce todavía el lugar donde radicará, ofrece una relación de sus planes y sus ideas
07/02/1937	La esposa de Trotski pide al mundo que salve a su hijo de la garra del gobierno [del] soviét (pág. 1)	Ha sido acusado este de envenenamiento en masa de los obreros comunistas.
12/02/1937	Graves complicaciones de carácter religioso han surgido en México (pág. 1)	El policía asesino de una dama católica está en libertad, las autoridades cierran violentamente 58 iglesias en la ciudad de Veracruz.
20/02/1937	Trotski predice el triunfo del general Franco en España (págs. 10 y 11).	El socialismo español será castigado, declara, como lo fue el socialismo alemán, para que la democracia triunfe, dice el exiliado de México, es preciso que se emancipe de la tutela del soviét.
31/03/1937	México se alía al gobierno rojo de España para actuar ante la liga de las naciones (págs. 10 y 11)	El delegado mexicano Isidro Fabela dirige a la secretaria de la sociedad una nota en este sentido.

04/04/1937	En Ginebra creen probable la mediación de América en el conflicto de España (págs. 10 y 11)	Los gobiernos de México y Cuba estarían dispuestos a apoyar esta tentativa, tales rumores han sido originados por la nota que México entregó a la sociedad de las naciones el martes. La actitud de México aporta un elemento importante para la situación.
02/08/1937	El gobierno compra en México cuantioso material bélico (pág. 1)	Una misión de oficiales colombianos saldrá entre poco para México.
24/08/1937	Inglaterra reclama a México por sus intereses petroleros (págs. 8 y 9).	El gobierno inglés estudia un comunicado por la actitud del gobierno Mexicano en las empresas petroleras.
27/08/1937	Conflicto entre el gobierno Mexicano y las casas petroleras (págs. 8 y 9).	Las empresas explotadoras de petróleo de Inglaterra protestan por las últimas decisiones del gobierno mexicano sobre la industria.
08/09/1937	Los EE. UU. Consideran lesiva la ley sobre petróleo dictada en México (págs. 8 y 9)	Se adelantan negociaciones entre los dos gobiernos a fin de lograr un acuerdo a propósito de la ley sobre tarifas petrolíferas
17/09/1937	Cómo nos exhiben en Ginebra. México y Colombia, únicos países de América favorables a la España Roja (pág. 1)	En sesión plena los delegados latinoamericanos trataron de unificar su actitud en Ginebra. El Perú elegido en reemplazo de Chile para el Congreso. Colombia y México, decididos a favor del gobierno de Valencia.
09/11/1937	Preocupación en Londres por las leyes mexicanas sobre petróleos (págs. 10 y 11).	El gobierno de México nacionalizará 140.000 hectáreas de zona petrolífera, lo cual despierta la inquietud de las compañías petroleras inglesas.
21/11/1937	El presidente Cárdenas está en peligro de caer del gobierno por la acción derechista mexicana (págs. 10 y 11)	Hernán Laborde, secretario general del Partido Comunista de México, denunció ayer en una gran manifestación el plan de las derechas para derrocar al gobierno revolucionario. El peligro fascista sobre América Latina. Cárdenas no habla.
18/01/1938	Los delegados comunistas de México salieron para el congreso sindical (pág. 1).	Enviados especiales de las organizaciones sindicales de México salieron para Cali. Plena confirmación de nuestra información sobre las actividades sindicales-comunistas en Colombia. El plan de Moscú.
18/01/1938	Estalla en México un grave conflicto entre las organizaciones sindicales de Veracruz (págs. 10 y 11).	Muertos y heridos en Orizaba durante un choque entre los obreros. Rechazado el arbitraje del presidente Cárdenas. Miles de hombres armados recorren las calles. Origen del conflicto.

10/03/1938	El presidente Cárdenas será inflexible con las compañías petroleras extranjeras en México (págs. 10 y 11)	Una comisión de senadores visitó al mandatario para ofrecerle el respaldo en nombre del Congreso ante esta emergencia. Cárdenas acusó a los empresarios petroleros de estar interviniendo en la política interna del país. La sentencia arbitraria será aplicada rigurosamente.
20/03/1938	Las petroleras de los EE.UU en México expropiadas por el gobierno (págs. 10 y 11)	El presidente Cárdenas por medio de un decreto expropió las concesiones petrolíferas de la Standard Oil de New Jersey. El valor de la expropiación es de 450 millones de dólares.- Declaraciones del presidente de la Standard. El secretario Hull guarda reserva.
29/03/1938	Se pide al gobierno inglés acción conjunta con EE. UU. para defender las compañías petroleras confiscadas por Cárdenas (págs. 10 y 11)	Se interpelo ayer al gobierno en la cámara de los comunes sobre la defensa de los intereses ingleses vinculados a las empresas petrolíferas expropiadas por decreto por el presidente Cárdenas. Habrá un acuerdo con Estados Unidos a este propósito.
13/04/1938	Hay indignación en Venezuela contra el Ministerio del Gobierno mexicano (pág. 1)	El diplomático mexicano protesta por el homenaje rendido por Ginés de Albareda ante la tumba del libertador.
15/05/1938	Inglaterra estudia la ruptura de relaciones con el gobierno mexicano (págs. 10 y 11)	Después de un siglo es el primer caso que contempla el gobierno inglés de ruptura de relaciones diplomáticas.
21/05/1938	Alarmantes informaciones sobre la rebelión del general Cedillo (págs. 10 y 11)	Se afirma que en San Luis Potosí el general Cedillo cuenta con un ejército equipado para enfrentarse a los federales.
23/05/1938	Las tropas de Cárdenas ocuparon las haciendas del General Cedillo (págs. 10 y 11)	La residencia del General Cedillo, "Las Palomas", fue ocupada sin resistencia por las tropas federales. El gobierno lanza un manifiesto al campesinado explicando la traición de Cedillo.
24/05/1938	Las fuerzas de Cedillo ocuparon ayer la línea del F. C. de Tampico (págs. 10 y 11)	No obstante el gobierno de Cárdenas afirma que la rebelión de Cedillo esta develada y que en todos los encuentros han resultado vencedores los federales.
27/05/1938	Reñidos combates entre las fuerzas de Cedillo y las del gobierno mexicano (págs. 10 y 11)	El combate más fuerte se libra en la región de Vilela, en donde las tropas rebeldes resisten victoriosamente desde ayer el combate de las tropas federales.
29/05/1938	Última reunión del congreso eucarístico (págs. 10 y 11)	El primado español agrupa en derredor del general Franco al episcopado de América. El Obispo de México anuncia que está cerca la resurrección religiosa en su patria, no obstante la actual persecución comunista.

02/06/1938	Las casas petroleras de EE. UU. niegan la propuesta mexicana (págs. 10 y 11)	El secretario Hull conferenció con los representantes de las compañías petroleras que han sido expropiadas en México. La indemnización deberá pagarse inmediatamente.
22/07/1938	El gobierno americano exige al gobierno mexicano el arbitraje para la cuestión del petróleo (págs. 10 y 11)	No acepta que pretexto de mejora en el Standard de vida del pueblo mexicano pueda invocarse a derecho para haber verificado una expropiación no compensada rápidamente ni con justicia ni con eficacia. Invoca el tratado de Washington.
23/07/1938	Las andanzas de Gabriel Turbay por la zona petrolífera Mexicana (pág. 1)	Por orden del presidente López, Turbay visitó las petroleras expropiadas a las casas inglesas y americanas por el presidente Cárdenas.
28/07/1938	El presidente Cárdenas rechaza el arbitraje propuesto por EE. UU. (págs. 10 y 11)	En un banquete ofrecido ayer en México al jefe del gobierno por la Asociación de periodistas el mandatario mexicano fue interrogado sobre la actitud del gobierno ante las comunicaciones del secretario Hull.
28/07/1938	Con el aumento de salarios a los obreros petroleros, México quiere ocultar el desastre. No acepta el arbitraje (pág. 1)	
28/07/1938	Religiosos expulsados en México (pág. 1)	
06/08/1938	El paraíso de Stalin, infierno para unos mejicanos (pág. 6)	
26/08/1938	El gobierno de los Estados Unidos contra Cárdenas (págs. 10 y 11)	Hull, en su nota a México, dice que es insólito el procedimiento de la expropiación sin pago inmediato, y sostiene que esta está en pugna con el derecho internacional y con las leyes democráticas.
10/09/1938	Los Estados Unidos no modifican su actitud con el gobierno de México (págs. 10 y 11)	Según informaciones de los círculos oficiales, el gobierno de Washington no modificará en manera alguna definir actitud por las expropiaciones petrolíferas decretadas por el gobierno de Lázaro Cárdenas.
17/10/1938	EL jefe de Sonora se rebela contra el gobierno de Cárdenas (pág. 1)	Se teme una sublevación semejante a la del general Cedillo en San Luís.- Tofoya Caballero rechazo una orden del gobierno federal y se niega a presentarse en la capital. Inquietud en México.
06/11/1938	Una gran campaña para el retiro de México de la Liga de Ginebra (págs. 10 y 11)	En la prensa se adelanta una fuerte campaña a favor del retiro de México de la Sociedad de las Naciones en vista de su ineficacia.- Sin embargo parece que Cárdenas está resuelto a mantener su permanencia en Ginebra.

13/11/1938	Se llega a un acuerdo sobre las expropiaciones en México (págs. 10 y 11)	El gobierno mexicano se compromete a pagar un millón de dólares por adelantado antes de que se efectúe un avalúo de las tierras expropiadas.- Cómo se efectuara el peritazgo.- Las notas cambiadas ayer entre los dos gobiernos.
------------	--------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Como se puede ver, México, al igual que España, era otro espejo para mirar la respuesta conservadora a la República Liberal. Allí jugaba también la guerra civil de España, y muchos de los temores se acrecentaban respecto a lo radical que podía ser el liberalismo colombiano, pero también cómo aprender de las reacciones que se habrían de generar frente al reformismo. Los titulares se convertían, pues en la forma de llamar la atención sobre la "revolución internacional" que se estaba dando en el mundo, de la cual formaba parte el gobierno de López, denominada "El Plan Moscú", cuyo rótulo asomaba con alguna frecuencia entre las líneas de la prensa.

El "New Deal" y el presidente López

Otra influencia innegable en la *Revolución en Marcha* fue el "New Deal" del Presidente Roosevelt, y la forma como el Estado norteamericano intervino en la economía para salir de la gran crisis. El prestigio y la influencia del presidente estadounidense en toda la República Liberal, desde su llegada al Gobierno en 1933 hasta su muerte en 1945, meses antes del final de la Segunda Guerra Mundial, se da por descontado, pues es el único mandatario de esa nación que ha ganado cuatro elecciones consecutivas; de otra parte las reacciones conservadoras fueron comparables a los de otros países donde se instauraron gobiernos reformistas o progresistas, que eran vistos como "comunistas" por sus opositores, al igual que en los casos mencionados de México, España y Colombia.

El presidente Roosevelt tuvo entre 1933 y 1936 al menos un intento de golpe militar dirigido desde los empresarios más destacados de Wall Street, quienes quisieron imponer un gobierno fascista partidario de Hitler y Mussolini. A través de la "American Liberty League", una organización de políticos apoyado por empresarios de las derechas, para quienes los planes del "New Deal", especialmente los mecanismos de redistribución y el empoderamiento de la clase trabajadora, el apoyo a los derechos civiles de los negros —especialmente por su esposa, Eleanor— y otras medidas para afrontar la gran crisis eran rechazadas por las grandes corporaciones, muchas de ellas simpatizantes del nuevo régimen alemán y el Italiano y entroncados con sus partidos. El primer plan fue abortado porque lo plantearon al hombre equivocado, Smedley D. Butler⁴⁰⁰, un destacado militar,

400 En noviembre de 1934, el general de los marines Smedley Butler, célebre por haber sido condecorado en dos ocasiones con la Medalla de Honor, prestó testimonio ante el Comité McCormack-Dickstein, del parlamento. En su declaración, Butler se refirió a una conspiración encabezada por un grupo de millonarios hombres de wall street a fin de establecer una dictadura fascista en los EE. UU. Hablaban de campos de concentración para "judíos y demás indeseables", Gerald P. Mac Guire, de la firma Grayson M-P Murphy & Co. de Wall Street. MacGuire afirmó que reunirían un ejército de 500.000 veteranos de la Primera Guerra Mundial, desempleados en su mayoría, y marcharían sobre el Distrito de Columbia. Ofrecieron un tentador

quien testificó ante el Comité McCormack-Dickstein para el estudio de las actividades antiamericanas, y señaló que:

[...] En sus últimas semanas de existencia oficial el comité recibió pruebas que mostraban que se habían producido intentos por parte de ciertas personas de establecer una organización fascista en este país [...] No hay duda de que estos intentos se discutieron, se planificaron y podrían haberse ejecutado cuando y si los apoyos financieros lo hubieran juzgado oportuno [...] ⁴⁰¹.

La anterior referencia, para indicar el clima político continental del cual no estuvieron exentos ni siquiera regímenes estables como el estadounidense. Y también para mostrar el costo que debieron asumir los regímenes políticos que se atrevieron a afrontar reformas sustanciales para afrontar la gran crisis y el grado de polarización de la llamada "edad de los extremos". Volviendo al caso de Colombia, López era afecto a la fórmula neoclásica keynesiana, basada en la intervención estatal en la economía, en la elevación del poder adquisitivo de la población mediante la estabilización de la moneda, en el sostenimiento de los precios agrícolas, en los créditos baratos y en la creación de empleo gracias a la realización de grandes obras públicas. Aunque admiraba el desarrollo alcanzado por el presidente Roosevelt para enfrentar la crisis, en algunas ocasiones López tenía la suficiente personalidad para contradecirle a la potencia del norte; en otras, fue totalmente obsecuente. En la Séptima Conferencia Interamericana (Montevideo-1933), en contrapunto con el secretario de Estado estadounidense, Cordell Hull, López Pumarejo ejerció un liderazgo sin precedentes en la diplomacia colombiana, siempre en su condición de aprendiz de las espinosas artes de la economía en momentos de gran dificultad; para ello su gobierno, en medio del dogma de la libre empresa, se acogió a la modalidad de planes quinquenales que, a la manera de la economía planificada de la Unión Soviética, se aplicaban en el contexto del capitalismo cuando el mundo se hundía en la más profunda crisis de hambre y desempleo, mientras la superproducción se quedaba sin mercado y los graneros se llenaban como nunca. No tuvo López inconveniente en recordarles en su propia casa a los funcionarios norteamericanos que:

[...] La política del buen vecino practicada con lealtad y firmeza por el actual gobierno de los Estados Unidos ha cambiado fundamentalmente en un año el

estímulo de U.S. 300 millones. Butler le siguió la idea hasta que logró conocer la identidad de todos los conspiradores, que incluían los industriales, empresarios y financistas de Wall Street más destacados (Rockefeller, Mellon, Pew, J. P. Morgan, Du Pont, Good year entre otros) y los políticos republicanos y demócratas, asociados en la American Liberty League, uno de ellos Prescott Bush, admirador de Adolfo Hitler, padre y abuelo de los expresidentes, La idea era atajar las reformas supuestamente comunistas de Roosevelt imponiendo un gobierno fascista que revertiría el New Deal, garantizaría la disciplina económica y restablecería las ganancias. Es sorprendente el testimonio posteriormente publicado en sus memorias. Ver: SPIVAK, John L. Wall Stree's Fascist Conspiracy. Testimony That the Dickstein Committee Suppressed. New Masses, 29/01/1935. Ver: <http://www.claytoncramer.com/primary/other/SpivakNewMasses.pdf> consultado: 20/08/2012.

401 La cita es tomada de: DONNELLY, Michael. Wall Street y el abuelo de GW Bush intentaron golpe fascista contra Roosevelt en 1934. El fallido golpe de Wall Street en 1934. <http://ytumas.wordpress.com/2012/01/15/wall-street-y-el-abuelo-de-gw-bush-intentaron-golpe-fascista-contra-roosevelt-en-1934/>

plano de inquietud y desconcierto en que se movían nuestras relaciones internacionales, amenazadas durante largos años por el peligro de la intervención o del cercenamiento de la soberanía nacional en algunos países que forman parte de la Unión Panamericana [...] ⁴⁰².

Luego le diría al pueblo estadounidense que la gran crisis le había hecho sentir la dificultad:

[...] Hoy cualquier ciudadano de la Unión comprende nuestras luchas y dificultades con una inteligencia cordial que facilita y estimula la cooperación de este gran pueblo con sus hermanos del sur, sin que les sea posible no sentir nuestros problemas con la misma sensibilidad que tiene para los suyos. Nunca como ahora ha parecido más propicio el momento para desarrollar la política panamericana dotada de mayor eficacia, de más popularidad e importancia en el mundo [...] ⁴⁰³.

Ya había protagonizado López, en la Conferencia de Montevideo, un acto audaz en el mundo de la diplomacia: criticando la conferencia de Londres, en la que las superpotencias decidieron su política sin oír a los voceros de los países subdesarrollados; hizo públicos los tratados aduaneros con Colombia, que hasta entonces se mantenían con relativa discreción, y prácticamente obligó al vocero estadounidense a prometer darles el mismo tratamiento a todos los países latinoamericanos, cuando emplazó al representante de la potencia imperial a compartir las cargas de la crisis y a no hacer lo que hacían los europeos: hablar mal del proteccionismo mientras subían sus aranceles a los productos de los países que ingenuamente se los bajaban a sus productos industrializados, entronizando así términos de intercambio doblemente desiguales; de la misma manera, destacó ante los voceros de América la promesa de que al tratar las necesarias moratorias de la deuda, los Estados Unidos tenían la:

[...] oportunidad de hacer una declaración trascendental: la de la no intervención de su gobierno a favor de los banqueros internacionales, que hoy atraen la atención del mundo entero por haber tenido que comparecer ante el Senado americano a dar cuenta de la manera como manejaban sus negocios y que no hace mucho eran los agentes avanzados y prestigiosos de lo que en el mundo se conocía como la diplomacia del dólar. Entiendo que los Estados Unidos están definiendo aquí una política que van complementando con unas actitudes acerca de las cuales no tenemos unas declaraciones igualmente concretas y precisas, pero que nos dejan advertir, como en el caso de la no intervención en Cuba, que el gobierno de Washington principia a seguir la orientación económica y política más conforme con los deseos y conveniencias de todos los pueblos de América [...] ⁴⁰⁴.

402 LÓPEZ PUMAREJO, Alfonso. La Política Panamericana del Presidente Roosevelt. En: Obras Selectas, Bogotá, Cámara de Representantes, 1979, Tomo X, p. 92.

403 PATINO, Op. cit., pp. 578-579.

404 *Ibidem*, p. 554.

Posteriormente, el Presidente Roosevelt, en visita a Cartagena, en 1934, manifestó de manera recíproca que:

[...] estamos entrando en una nueva era porque sentamos el principio de que ninguna de nuestras naciones [americanas] podrá, en lo sucesivo, explotar a sus vecinos. Encontraremos los métodos para el desarrollo del comercio y los recursos de las Américas: pero lo haremos dentro del espíritu del "fair play" y de la justicia [...] ⁴⁰⁵.

En 1941, López volvería a pronunciarse frente a los EE. UU. ad portas de la intervención en la guerra mundial:

[...] Como en otras emergencias de su historia el problema esencial de Colombia vuelve a ser el de sus relaciones con los Estados Unidos. En cada nueva oportunidad se presenta con características distintas. Siempre que surge la necesidad de considerarlas, nos encontramos delante de una nación diferente y de una política con fundamentos y objetivos diferentes. En los últimos diez años los Estados Unidos han modificado sustancialmente su política en el hemisferio. No por azar, ni por capricho, ni por relación de sus partidos en el poder, sino por un lógico proceso de adaptación a las nuevas condiciones internacionales. Pero no podría decirse que entre tanto los colombianos hayan cambiado visiblemente su modo o sus modos generales de apreciar el problema de sus relaciones con Norte América: con temor y desconfianza, con anticipada resignación ante cualquier desarrollo adverso [...] ⁴⁰⁶.

Pero también fue contradictorio con su discurso altivo frente a los diplomáticos del imperio, lo cual demuestra que el pragmatismo era la principal característica de López; en 1935 los representantes de su gobierno firmaron un oprobioso tratado de rebaja de aranceles que mantuvo atado el comercio colombiano hasta 1949, cuando hubo de ser rescindido, luego de largas discusiones, bajo el gobierno de Ospina Pérez, en una medida claramente antinacional poco estudiada por nuestros historiadores económicos. Vaya paradoja.

Los conspiradores de 1936

El año de 1936 fue muy tenso; se produjeron polarizaciones muy fuertes entre los partidarios del gobierno y los sectores "progresistas" impulsores de las reformas del gobierno de Alfonso López Pumarejo, que fueron más allá de las relaciones gobierno-oposición. Años después, en los años cuarenta, como se verá en detalle, se conoció por diversas fuentes la existencia de una conspiración contra el gobierno de la *Revolución en Marcha*. Una de

405 Ibidem, p. 580.

406 NOGUERA MENDOZA, Aníbal. Aproximación a Alfonso López. Banco de la República – Villegas Editores, Bogotá, 1986, pp. 27-28.

esas fuentes se evidenció cuando en pleno parlamento uno de los conspiradores acusó a Laureano Gómez de no haber rendido cuenta de los dineros del golpe⁴⁰⁷. La otra, que ya hemos referido, es el memorando del embajador estadounidense de 1940⁴⁰⁸. En esos días de conspiración, además de las referencias a las metáforas internacionales y referencias a casos como el mexicano o el estadounidense, en la prensa conservadora también se hacían referencias a viejas conspiraciones liberales contra gobiernos de la República Conservadora, recordándoles a los liberales que ellos también habían conspirado, haciendo referencia a una remota conspiración durante el gobierno de Pedro Nel Ospina en los años veinte; sin embargo, la actitud predominante fue la de ridiculizar todas las medidas conducentes a garantizar la seguridad del Gobierno, como hecho fantasmagóricos producto de conductas paranoicas. Sin darse cuenta, los dirigentes del país estaban convirtiendo la "gran paranoia" en la protagonista de la política.

El surgimiento del diario de *El Siglo*, con cubrimiento nacional en el mes de febrero, prendía las alarmas entre los liberales frente a las estrategias de oposición conservadora y el gobierno y su partido percibían con temor a su conductor Laureano Gómez, quien radicalizaba su discurso ante el hecho de que su partido no tenía presencia parlamentaria; en el mes de marzo, el líder conservador compró la radiodifusora "La Voz de Colombia", con ánimo de ampliar el trabajo proselitista y profundizar la oposición al régimen. En Popayán, en el mes de mayo, Guillermo León Valencia, siendo director del semanario "Claridad", afirmaba que Colombia iba a ser salvada por un "macho de camisa negra"⁴⁰⁹, aludiendo claramente a una dictadura fascista, y, en general, la prensa liberal y conservadora, cada vez de manera más directa, asumía la relación entre la Colombia de la "Revolución en Marcha" y la República Española. El estallido del alzamiento del Ejército español en el mes de julio aumentaría la "españolización" de la política. Así caracteriza David Bushnell, en su interesante trabajo sobre la Guerra Civil Española y su influencia en Colombia:

[...] Cuando la Guerra Civil Española comenzó, absorbió y capturó de manera inmediata la atención de la mayoría de los colombianos letrados, especialmente urbanos. La medida de cuantos miembros de los campesinos tradicionales se percataron de ello, es imposible de estimar, pero cualquier colombiano alcanzado normalmente por los medios masivos de comunicación difícilmente podía ignorar que sucedía en la madre patria. La Guerra Civil Española no desaparece hasta 5 de diciembre de 1936, de la primera página de *El Tiempo* cuando fue

407 Naranjo Villegas, Jesús. Discurso en la Cámara de Representantes. *El Tiempo*, Bogotá, 13/12/1941.

408 No sobra recordar lo ya dicho en un aparte anterior. Hacemos referencia al memorando enviado al Departamento de Estado en 1940 en el que la embajada de los Estados Unidos en Bogotá registró en sus informes que según fuentes militares no confirmadas durante este año de 1935 varios líderes conservadores habrían recibido financiación de un empresario prominente para ingresar armamentos desde Brasil e iniciar un alzamiento, el cual fracasó por la destitución de uno de los oficiales implicados y desacuerdos entre los conspiradores. Entre los posibles implicados el informe responsabiliza a Gómez, Augusto Ramírez Moreno y Luis Ignacio Andrade (Despacho 1225 del 09/12/1940, p. 1-3 del memorando 1). VARELA, David. Documentos de la Embajada: Diez años de historia colombiana según diplomáticos colombianos, (1943-1953). Bogotá, Planeta, 1998. p. 25.

409 "Claridad" Popayán, mayo 21 de 1936.

temporalmente reemplazada por una combinación de la conferencia de paz de Buenos Aires y la crisis de la abdicación británica. Desde julio 18 al fin de año ocupó un promedio de 4½ columnas de titular cada día (tomado sobre la base de formato a 8 columnas standard, teniendo en cuenta titulares, fotografías, caricaturas relacionadas con la Guerra Civil Española). En El Siglo, el periódico de Laureano Gómez que fue el principal órgano del conservatismo en la oposición una retórica similar prevaleció, como era más interesado que El Tiempo con calamidades domésticas y abusos oficiales, la primera página de El Siglo estuvo ocupada con asuntos colombianos, pero el promedio diario de cobertura en la primera página sobre la Guerra Civil Española es casi idéntico que El Tiempo, 4 columnas en el mismo lapso. Fuera de Bogotá, "El Colombiano" de Medellín en la primera semana de agosto presentó disculpas a sus lectores por un deterioro de su apariencia, observando que la circulación había aumentado a semejante magnitud porque el interés público en los asuntos eventos españoles, que agotaron las provisiones de tinta importada y tuvieron que reemplazarla por un inferior producto doméstico [...]⁴¹⁰.

Es decir, que hasta la tinta se agotaba ante la avalancha de noticias de la guerra, y no era para menos. La prensa conservadora aprovechaba diariamente los sucesos españoles para proyectar deseos, ampliar situaciones y articular paradojas, y la comparación era inevitable.

En febrero, ante el resultado de los comicios españoles, que dieron el triunfo a las izquierdas, el parlamento colombiano, hegemónicamente liberal, manifestó su complacencia. Pero no solamente el parlamento y los grandes dirigentes del país hacían pronunciamientos a favor o en contra de la República; desde muchos rincones del país se enviaban comunicaciones de apoyo "a la gran causa del gobierno legítimo de la Madre Patria cuyo futuro de nación democrática, libre y soberana está ligado a nuestro propio destino, ya que si el agente de Hitler y Mussolini llegara a triunfar, la peste fascista se extendería al mundo descubierto por Colón"⁴¹¹; pero el interés no terminaba allí: la corresponsal, sedienta de información, solicita impresos "relacionados con la guerra internacional y de conquista que arde en España, a efecto de que los vecinos de este municipio conozcan los episodios de la conflagración y templen su espíritu con el amor a la libertad humana"⁴¹². Igualmente, la Gran Logia de Barranquilla, el Comité Izquierdista "Juan de Dios Uribe" de Manizales, la Federación Indígena del Cauca se pronuncian a favor de la República⁴¹³. Pero el apoyo no

410 BUSHNELL, David, Colombia En: FALCOFF, Marc and PIKE, Frederick. The Spanish Civil War, 1936-39. American Hemispheric Perspectives, University of Nebraska Press, 1982 (traducción nuestra).

411 Carta enviada al embajador de España por la bibliotecaria de Chinchiná, Caldas, Magola Hoyos Muñoz. Archivo General de la Administración, Alcalá Henares, España. Defensa de la República, Archivo del Representante Rojo, Caja 3110. Citado por Tirado, Álvaro. Op. cit. p. 347.

412 Ibidem.

413 Ibidem. La organización indígena "envía su más ferviente saludo y adhesión al pueblo español que con las armas en la mano... viene luchando por la causa de la democracia, por la libertad e independencia de su patria contra la sangrienta y salvaje invasión del fascismo extranjero alemán e italiano". El mensaje está firmado por José Gonzalo Sánchez.

era únicamente moral; el Comité Pro-defensa de la República Española tuvo actividad en muchas partes del país; por ejemplo, un reporte del Comité de Barranquilla, con el apoyo de los de Santa Marta, Cali, Ciénaga y Cartagena, indica el envío de varios embarques de comida, detallando los buques y los diferentes contenidos de los despachos⁴¹⁴. Por su parte, el Partido Comunista había impulsado el "Comité de Amigos de la República Española"⁴¹⁵, y numerosos sindicatos y congresos de trabajadores declaraban su respaldo a los legitimistas.

El Partido Liberal, desde hacía muchos años, había decidido su camino: aceptaba los "socialismos" como una intención programática siempre y cuando se aceptaran los mecanismos democráticos. La única doctrina que el liberalismo no aceptaba dentro de su programa era la comunista, "porque el comunismo tiende a eliminar del espíritu de los hombres la conciencia de la propia personalidad, el sentimiento de familia y el amor por el país en que se ha nacido[...]"⁴¹⁶. Por eso los más escandalizados con el programa liberal de *La Revolución en Marcha* fueron una fracción de liberales y, claro está, los más fanáticos conservadores, quienes no perdonaban al presidente la alianza establecida con los comunistas en el "Frente Popular", que —como lo reiteraban unos y otros— *nos llevaría a un desastre similar al español*. Juan Lozano fue el más caracterizado líder de este sector, y por eso transó una alianza con los conservadores y los gremios en la Acción Patriótica Económica Nacional, APEN.

De otra parte, el jefe liberal y propietario del diario *El Tiempo*, Eduardo Santos, a pesar de sus simpatías por la República, en el congreso obrero de Medellín, que tuvo grandes repercusiones por las controversias que causó, tomó distancia con el "Frente Popular" español al afirmar: "*El programa del frente popular, ese terrible frente popular, una de las más amargas experiencias de la historia*"⁴¹⁷; de paso estaba atacando al presidente López, de quien ya se había distanciado y al que mantenía maniatado al controlar las mayorías parlamentarias en un Congreso homogéneamente liberal. Santos era el líder más destacado de los moderados, y correspondería a líderes más resueltos, como Jorge Eliécer Gaitán y Darío Echandía, apoyar tanto a la República Española como a la República Liberal y su programa del *Frente Popular*. La división liberal llegó a tales extremos que en 1937 el propio hermano del presidente, Eduardo López Pumarejo, quien se había transformado en un consumado derechista opositor al Gobierno, acusa a su hermano de armar un gobierno apoyado por Moscú y de hacer circular moneda falsa fabricada en la Unión Soviética⁴¹⁸.

414 Ibidem.

415 Los directivos de esta organización en julio de 1937 eran César Uribe Piedrahita, Luis de Greiff Bravo, Francisco Cano, Luís Buitrago, Alfonso Cuellar, Gilberto Vieira, Emilio Uribe Piedrahita, Rafael Baquero, Lino Gil Jaramillo, Luis Vidales, Jorge Regueros Peralta, Filiberto Barrero, Jaime Vidal.

416 Carta de Respuesta de la Dirección Nacional Liberal integrado por los generales Paulo E. Bustamante y Armando Cuberos Niño y Nemesio Camacho a Armando Solano, al declararse este socialista. Citada por MOLINA, Gerardo. *Las Ideas Socialistas en Colombia*. Bogotá, Tercer Mundo, 1987, p. 256.

417 SANTOS, Eduardo. *Una Política Liberal para Colombia*. Bogotá, 1937, p. 28.

418 TIRADO MEJÍA, Álvaro. López Pumarejo, la "Revolución en Marcha" En: TIRADO MEJÍA, Álvaro (Ed.) *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá, Planeta, 1989, Vol. 2, Tomo 1, p. 326.

Las reacciones fueron de tan variado tono que el parlamento homogéneo liberal venía boicoteando las reformas y el programa de López, hasta el punto de que en febrero de 1936 el ministro de gobierno anunció ante el Senado que debido a la inoperancia del legislativo, el Gobierno pensaba clausurar intempestivamente las sesiones extraordinarias convocadas desde el mes de enero. La primera reacción fue convocar una "huelga parlamentaria"; otra fue enfrentar al ejecutivo, divulgando ante el país la "obra del legislativo", y, finalmente, se impuso la idea de una comisión negociadora, cuyo espíritu fue marcadamente correspondiente a los intereses de los gamonales liberales⁴¹⁹. Antes que reformas y debate ideológico, las diferentes fuerzas liberales pedían, como siempre, cuotas y prebendas. El Partido Liberal, esa amalgama de fuerzas heterogéneas y contradictorias, lleno de matices ideológicos, pero más de intereses y alianzas burocráticas, con un discurso democrático que a la hora de plasmarlo en una reforma política y electoral, en un tratamiento digno a las fuerzas de oposición y en unas reformas consecuentes con su discurso vacilaba y se enredaba en sus mismas argucias, era, según el mismo Gobierno, el enemigo más eficiente de la *Revolución en Marcha*.

El Tiempo, el diario nacional más importante, propiedad del jefe liberal Eduardo Santos, mantuvo una política editorial favorable a la República Española y a la República Liberal, aunque de vez en cuando manifestaba su desacuerdo con algunas posiciones de López Pumarejo. Por su parte, en el mes de septiembre de 1936, un sector liberal inconforme con la política reformista de López fundó el periódico "*La Razón*", para hacer oposición e impulsar la nueva fuerza política con tendencias corporativistas: la "Acción Patriótica Económica Nacional" (APEN), integrada por industriales y terratenientes que veían amenazados sus intereses. Uno de los principales impulsores fue el liberal Juan Lozano y Lozano, quien pensaba que López, al contrario de lo que sucedía con las personas que llegaban al poder, había sufrido una rara transformación: se había vuelto socialista; para él, el "intervencionismo" era un abandono de las ideas liberales y detrás del intervencionismo viene el socialismo; decía que "toda tendencia al intervencionismo prepara el advenimiento integral del socialismo; toda tendencia a robustecer la individualidad, favorece el afianzamiento de la democracia"⁴²⁰. Así, en el debate doctrinario del Partido Liberal, el denominado "Frente Popular" se convertía en la divisoria de aguas entre los partidarios de un liberalismo más "social" y quienes se aferraban a las definiciones doctrinarias clásicas del individualismo leseferiano.

En el plano concreto del apoyo efectivo a la República Española, algunos liberales, entre los que se destaca Enrique Santos, "Calibán", hermano de Eduardo y uno de los columnistas más leídos, llegaron a pensar que era un obstáculo de conciencia apoyar a alguno de los bandos de la Guerra Civil⁴²¹; esto hacía que en muchos momentos la prensa y, en general, la dirigencia liberal, como el Gobierno a través de su cancillería, adoptaran posiciones

419 NOGUERA MENDOZA, Aníbal. Aproximación a Alfonso López, Tomo 1, pp. 354-355.

420 *La Razón*, Bogotá, octubre 13 de 1936 y septiembre 27 de 1936. Ver: TIRADO, A. Op. cit., pp. 298 ss.

421 Bushnell, Op. cit. p. 169.

ambiguas; algunos de ellos apoyaban la República, pero reprochaban la alianza con los comunistas, socialistas y anarquistas. La idea de una conspiración de liberales y conservadores se expandía cada vez con más fuerza, y el Gobierno, entonces, emprende acciones para conjurarla, apresando a prestantes conservadores, tomando medidas administrativas contra "*La Voz de Colombia*" y haciendo allanamientos en diversos lugares del país. Los conservadores hablaban de una "persecución paranoica", pues la conspiración solo existía en la cabeza del Gobierno. Pero no cabe duda de que no todo era paranoia infundada. Tampoco toda la responsabilidad en la crisis pertenecía al gamonalato liberal. Aunque *El Siglo* y, en general, la prensa conservadora negaron sistemáticamente ser partícipes de complot alguno, un lustro después se presentó un debate público entre Laureano Gómez y uno de los conspiradores, Jesús Naranjo Villegas, quien, en airado reclamo ante la Cámara de Representantes, le pedía a Gómez cuentas de los dineros recaudados para la conspiración y otros asuntos de dinero, lo cual sería la mejor demostración de que sí existió un complot conservador, o *conspiración conservadora* contra el gobierno de la *Revolución en Marcha*, como literalmente la denomina uno de sus líderes:

[...] Yo conozco muy bien la personalidad del señor Gómez, por eso cuando se me presentó para la firma la ratificación del nombramiento del Directorio Conservador, pasé por la pena de negar mi firma [...] Pero yo hubiera querido que antes de presentárenos esa ratificación se nos hubieran rendido ciertas cuentas a que tenemos derecho los miembros del conservatismo. ¿Qué se hicieron por ejemplo los fondos de la conspiración conservadora de 1936? [la emisora] La voz de Colombia, otro caso, es una sociedad cuyas acciones las tienen parte el Partido Conservador y parte ciudadanos particulares. Yo entiendo que esa empresa está dando utilidades y a los miembros del partido se les debe hacer la rendición de esas cuentas, sin que para ello sea necesario formular el pedimento, y más aún, cuando el llamado a rendirlas es tan celoso de la honorabilidad y de la honradez [...] ⁴²².

La frase y, en su contexto, el reclamo al dirigente conservador son directos: "*¿Qué se hicieron los fondos de la conspiración conservadora de 1936?*"; ¿se podrían interpretar de otra forma? Se podría alegar que se hablaba de fondos para atender a los detenidos "a causa de la conspiración" y que la prensa liberal malinterpretó las palabras del líder derechista antioqueño; pero las palabras tienen un sentido, y ese sentido quedó registrado en la memoria histórica.

422 NARANJO VILLEGAS, Jesús. Discurso en la Cámara de Representantes. *El Tiempo*, Bogotá, 13/12/1941.